

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
UNAN – Managua
Recinto Universitario Rubén Darío
Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas
Filología y Comunicación



Trabajo monográfico para optar al título de Licenciatura en Filología y Comunicación.

Estudio de la vitalidad léxica del sustrato náhuatl en los hablantes del barrio Monimbó de Masaya: un enfoque sociolingüístico (diciembre 2016 – junio 2017)

Autores:

Xilonem Auxiliadora Martínez Alaniz

Juan Carlos Flores Espino

Tutora: Msc. Zobeyda Zamora Úbeda

Managua, julio 2017

Agradecimientos:

Infinitas gracias a Dios, nuestro Padre por la Salvación que nos regaló y porque Él es quien ha guiado nuestro camino y ha permitido que concluyamos con esta etapa de nuestras vidas, con sabiduría y paciencia.

A nuestros padres que nos han cuidado, dado amor y nos han impulsado por buenos caminos llenos de valores, e incluso, hasta en esta etapa nos siguen apoyando inquebrantablemente.

A nuestros hijos Fernando, Alanis y Valentina que también formaron parte de este trabajo, gracias por su paciencia y esperamos ser un ejemplo a seguir en su vida profesional, los amamos.

Agradecemos a nuestros profesores quienes fueron parte de nuestra formación profesional y un agradecimiento muy especial a nuestra tutora máster Zobeyda Zamora Úbeda por su ejemplo y paciencia durante esta investigación.

Juan Carlos y Xilonem

Índice

I.	RESUMEN.....	5
II.	INTRODUCCIÓN.....	7
III.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
	Tema general.....	11
	Tema específico.....	11
	OBJETIVOS.....	12
IV.	MARCO TEÓRICO.....	13
	1. El español en el mundo.....	13
	1.1 Resumen del origen del español de Nicaragua.....	13
	2. Historia de los nahuas en Nicaragua.....	15
	3. Evolución de la lengua náhuatl en Nicaragua.....	16
	3.1 Etapa I (1522-1560).....	16
	3.2 Etapa II (1560-1650).....	17
	3.3 Etapa III (1650 en adelante).....	17
	4. El sustrato de la lengua náhuatl en el español de Nicaragua.....	18
	4.1 El náhuatl oculto.....	18
	4.2 Toponimias náhuatl en la costa pacífica de Nicaragua.....	19
	5. Leguas en contacto.....	20
	5.1 Sustrato.....	20
	6. Generalidades de la sociolingüística.....	21
	6.1 Objeto de estudio de la sociolingüística.....	21
	7. Variación de la sociolingüística y variables sociales.....	22
	7.1 La variables sociales.....	22
	7.1.1 La variable social “edad”.....	23
	7.1.2 La variable social “sexo”.....	23
	7.1.3 La variable social “nivel de instrucción”.....	24
	7.2 Variación y cambios Lingüísticos.....	24
	7.2.1 Variación léxica.....	25

8.	Generalidades de las actitudes lingüística.....	26
8.1	Metodologías de las actitudes lingüísticas	27
8.2	Elementos que intervienen en las actitudes lingüísticas.....	28
8.2.1	Prejuicio lingüístico.....	28
8.2.2	Estatus lingüístico.....	28
8.2.3	Prestigio lingüístico.....	29
8.2.4	Conciencia lingüística.....	30
8.2.5	Identidad lingüística.....	31
8.2.6	Seguridad e inseguridad lingüística.....	31
V.	PREGUNTAS DIRECTRICES.....	33
VI.	DISEÑO METODOLÓGICO.....	34
VII.	ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	40
VIII.	CONCLUSIONES.....	93
IX.	RECOMENDACIONES.....	97
X.	BIBLIOGRAFÍA.....	98
XI.	REFERENCIAS FOTOS.....	101
XII.	ANEXOS.....	104

I. RESUMEN

La siguiente investigación nace con el principal objetivo de estudiar la vitalidad léxica del sustrato náhuatl en los hablantes del barrio Monimbó. Entre otros objetivos en estudio, está determinar el grado de conocimiento del léxico de origen náhuatl, así como identificar la preferencia de uso del sustrato náhuatl en comparación con el español general o estándar por los hablantes del barrio Monimbó.

De igual manera, se pretende indagar qué léxico de origen náhuatl ha desaparecido, a la vez, cuál está vigente y con qué significado es utilizado. Para ello, la investigación se basó en la aplicación de una encuesta a 50 personas del barrio Monimbó, basándose estructuralmente en tres variables sociales: por edad, sexo y nivel de instrucción. El instrumento fue reestructurado de acuerdo a los objetivos planteados en la investigación, teniendo como base las encuestas aplicadas anteriormente por Jara y Orozco (2015), Luna y Luna (2016) y Largaespada y Delgado (2016).

El instrumento de investigación se estructuró por cuatro incisos, los cuales contienen léxico de origen náhuatl. Los apartados se han elaborado en correspondencia a los objetivos planteados en dicho estudio. Las palabras de origen náhuatl fueron seleccionadas del libro *El habla nicaragüense y otros ensayos* de Carlos Mántica (2013).

Cabe señalar que dichas palabras fueron seleccionadas aleatoriamente y distribuidas en cada inciso del instrumento. El Diccionario de la lengua española (DLE) funcionó para poder constatar los conceptos de las palabras de origen náhuatl con conceptos equivalentes del español.

Este estudio es de carácter descriptivo y en cuanto al enfoque es cuantitativo porque hubo una recolección de datos a través de una encuesta con preguntas cerrada, y los resultados se analizaron estadísticamente. Los métodos generales utilizados fueron: análisis, síntesis y método bibliográfico. En cuanto a los métodos especializados fueron: método cuantitativo, método estadístico, método sociolingüístico y de las actitudes lingüísticas.

A continuación se presentan los hallazgos más predominantes que se encontraron en esta investigación respecto a la vitalidad del sustrato náhuatl. Uno de los resultados es que no existe preferencia de uso por el sustrato náhuatl en los hablantes de Monimbó, esto se pudo comprobar en los incisos “B” y “C”. En cambio, en el primer inciso hubo mucha asertividad, de las 12 imágenes planteadas, 11 fueron reconocidas, no así, el término *chimbomba* la cual obtuvo un porcentaje bastante bajo.

Referente a las actitudes lingüísticas, la opinión de los encuestados en su mayoría fue que las palabras del sustrato náhuatl son correctas, pero no son catalogadas como cultas, ya que opinan que son palabras vulgares, y que su uso solo debe darse en contextos de confianza como entre amigos y familiares y no para uso de ambientes de formalidad como en el trabajo o escuela, sin embargo los hablantes expresaron interés que se enseñe el sustrato en los centros de estudios, lo que demuestra lealtad léxica.

Se constató que los encuestados desconocen el origen de los nahualismos planteados y por consiguiente no lograron en su mayoría expresar con seguridad ningún vocablo con etimología náhuatl. Las pocas respuestas brindadas fueron toponimias, entre otras como *pepenar*, *guacal*, *yagual*, *jilinjoche*, *jocote* y *Güegüense*.

Otro hallazgo a resaltar, fue que uno de los encuestados respondió con otro sustrato de origen náhuatl y no exactamente con el término en estudio, en este caso *celeque*, el vocablo manifestado fue *tetelque*, ambos términos significan lo mismo.

Los nahualismos en estudio tuvieron más asertividad en los varones, lo que demuestra que ellos se sintieron seguros de usar este léxico, en cambio las mujeres se mostraron más cuidadosas de usar el sustrato y sus respuestas mayoritariamente se inclinaron por el español estándar.

II. INTRODUCCIÓN

La siguiente investigación lleva por título *Vitalidad léxica del sustrato náhuatl en los hablantes del barrio Monimbó de Masaya*. Es oportuno señalar que este trabajo investigativo surge del interés por demostrar, a través de un corpus léxico obtenido del diccionario de nahualismos nicaragüenses de Mántica (2013), la vitalidad del sustrato náhuatl en los hablantes del barrio antes mencionado.

El trabajo tiene el objetivo de precisar si en la actualidad, los hablantes de Monimbó mantienen el uso del sustrato de la lengua náhuatl en su hablar cotidiano. Para obtener un resultado fidedigno se realizó una encuesta a una muestra representativa de 50 informantes del barrio en mención, basada en una tabla de distribución de los hablantes seleccionados, según las variables sociales de edad, sexo y nivel de instrucción, cuyos resultados se explican de manera cuantitativa en el análisis de resultados.

Otro aspecto relevante que plantea la investigación es: conocer el significado de uso del sustrato náhuatl por los hablantes de Monimbó, a la vez determinar si dichas palabras han sufrido cambios de significado a través del tiempo, es decir si dicho corpus léxico, el cual es la base de este estudio, mantiene sus significados o ha experimentado una resemantización.

En el proceso investigativo se pretende también, determinar qué léxico de origen náhuatl ha desaparecido en dicho barrio en estudio, cuantas palabras de las mostradas a los informantes reconocen y comprobar si el sustrato náhuatl es oculto a como afirma Mántica en su libro "El habla Nicaragüense y otros ensayos (2013)".

Los indígenas nahuas de Nicaragua son de origen mexicano, se ubicaban en el valle central de este país, según Kirkland (1979) a través de fuentes históricas se demuestra que los pueblos que hablaban náhuatl avanzaron hacia el Sur desde México a lo largo de la costa Pacífico y llegaron a Nicaragua poco antes de la conquista (p.3).

Este grupo indígena sufrió dos veces dispersiones étnicas y culturales antes de la conquista de los españoles. Kirkland (1979) señala: “La primera ocasión fue después de la ruina de los Toltecas en el Siglo XII, cuando tuvo lugar un gran éxodo de tribus hacia el sur y el oriente”. Y la segunda: “fue causado por el predominio azteca: bajo sus poderosos caudillos las expediciones guerreras y comerciales llegaron por el sur hasta la república de Panamá” (p. 5). En este trabajo se aborda un lugar en específico donde históricamente se ubicaron los nahuas en Nicaragua, incluyendo Masaya.

En los antecedentes de esta investigación se menciona a Mántica (2013), en su libro, *El habla Nicaragüense y otros ensayos*, aborda varios estudios sobre nahualismos y toponimias nicaragüenses de origen náhuatl. De este libro se utilizan 80 palabras de origen náhuatl para hacer el corpus de investigación de este trabajo.

También, se encontró a Espinoza (2005), con su libro: *Cartagena de Santa Cruz, zona geográfica más conservadora de la cultura guanacasteca: un estudio sobre vitalidad de nahuatlismos*. Este trabajo fue un ejemplo a seguir en esta investigación respecto a lo del corpus léxico, principalmente, así como definir una zona de estudio y el paso a paso de su investigación en la zona de investigación, la cual es la zona noroeste de Costa Rica, especialmente la provincia de Guanacaste. Esta investigadora en su corpus léxico seleccionó una lista de palabras de origen náhuatl con el propósito que los hablantes exteriorizaran su opinión acerca del conocimiento y uso, en conclusión del corpus léxico total (567) 485 términos fueron señalados de conocimiento por todos los informantes de la zona en estudio.

Como antecedentes a esta investigación existen cuatro monografías: Jara y Orozco (2015), quienes en su trabajo llegaron a la conclusión que existe vitalidad léxica de los nahuatlismos en el municipio de Cárdenas, Rivas pues en su primera parte de 20 imágenes evaluadas 15 obtuvieron los mayores porcentajes de origen náhuatl. También, encontraron que respecto al nivel generacional los nahualismos fueron usados mayoritariamente por los jóvenes de 20 a 34 años, con este dato confirman la vitalidad de este léxico pues significa que se está transmitiendo de generación en

generación. En su segundo inciso de 20 palabras analizadas de origen náhuatl, 14 obtuvieron porcentajes altos.

Otro trabajo fue el de Largaespada y Delgado (2016), quienes concluyeron en su primera parte que los hablantes de Jinotepe tienden a utilizar en muchos casos términos del español estándar y según sus resultados entre los nahuatlismos que están cayendo en desuso se encuentran: *chigüín, chimbomba, chapa, chapulín, chingoro*, por mencionar algunos, en este trabajo investigativo identificaron que los hombres son quienes más mencionaron los nahuatlismos, al menos en su primera parte, mostrando así una actitud lingüísticamente más conservadora en comparación con las mujeres, en cuanto a la variable edad fueron el segundo grupo etario quienes más usaron palabras de sustrato náhuatl.

Luna y Luna (2016), concluyeron que en el municipio de Nagarote, departamento de León 12 palabras de 14 de origen náhuatl obtuvieron un alto porcentaje de usos entre ellas: *chocoyo, comal, caite, cusuco, chintano, mecate, pacha, chischil, zacate, chimbomba*, entre otras. Además, identificaron que las palabras de origen náhuatl fueron mencionadas por las mujeres y hombres de todas las generaciones y nivel de instrucción de forma equitativa, manteniendo una vitalidad léxica de generación en generación, y por último pero no menos importante, Álvarez (2016), llegó a la conclusión general que los nahuatlismos presentan vigencia lingüística en los hablantes de Rivas, ya que de 60 sustratos analizados en la investigación, 24 de ellos tienen vigencia.

En contraste a estas investigaciones, este estudio cambia principalmente en la zona geográfica de estudio, la cual es la ciudad de Masaya, Nicaragua, más específico en el histórico barrio Monimbó. Segundo punto en que se diferencia este estudio de los otros es que se incluye un inciso completamente nuevo, el cual es el inciso C, donde utilizamos las primeras 34 palabras en orden alfabético del Diccionario de nahuatlismos nicaragüense del libro de Mántica (2013), siempre y cuando no se repitieran con las palabras en investigación en los otros incisos, en ese inciso C los hablantes de

Monimbó responderían si conocían o no la palabra náhuatl y en caso de ser positivo daban su significado de uso, los resultados están en esta investigación.

III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El presente trabajo, surge del interés por investigar la vitalidad del sustrato náhuatl en el español de Nicaragua, más específico en los hablantes del barrio Monimbó de Masaya. En base a esto, es necesario encausar esta investigación con la siguiente interrogante:

¿Cuál es la vitalidad del sustrato náhuatl y la influencia que ejercen en la vigencia de dicho sustrato las variables sociales: edad, sexo y nivel de instrucción en los hablantes del barrio Monimbó de Masaya?

Tema general:

Estudio de la vitalidad léxica del sustrato náhuatl en el español de Nicaragua.

Tema específico:

Estudio de la vitalidad léxica del sustrato náhuatl en los hablantes del barrio Monimbó de Masaya durante diciembre 2016 a junio 2017: un enfoque sociolingüístico.

OBJETIVOS:

Objetivo general:

Analizar la vitalidad del sustrato náhuatl en los hablantes del barrio Monimbó de Masaya.

Objetivos específicos

- ❖ Determinar el grado de conocimiento del léxico de origen náhuatl que tienen los hablantes del barrio Monimbó de Masaya.
- ❖ Identificar la preferencia de uso del sustrato náhuatl en comparación con el español general o estándar empleadas por los hablantes del barrio Monimbó de Masaya.
- ❖ Valorar la incidencia de las variables sociales: edad, sexo y nivel de instrucción en la vitalidad del sustrato náhuatl.
- ❖ Determinar las actitudes lingüísticas que presentan hacia el sustrato náhuatl los hablantes del barrio Monimbó de Masaya.

IV. MARCO TEÓRICO

1. El español en el mundo

El español es la segunda lengua más hablada en el mundo como lengua nativa, tras el chino mandarín, que cuenta con más de mil millones de hablantes. El español es una lengua que hoy hablan casi 567 millones de personas en el mundo según dato del Instituto Cervantes, ya sea como lengua nativa, segunda o extranjera. Es la segunda lengua del mundo por número de hablantes nativos (con más de 472 millones) y es el segundo idioma de comunicación internacional (Moreno y Otero, 2007).

Respecto a los países hispanohablantes Matus (1997) menciona que son: “México, Colombia, España, Argentina, Perú, Venezuela, Chile, Guatemala, Ecuador, Cuba, Bolivia, República Dominicana, Honduras, Paraguay, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Puerto Rico, Uruguay, Guinea Ecuatorial”, este último ausente en la lista de Matus pero presente en el listado del Instituto Cervantes.

1.1 Resumen del origen del español de Nicaragua

El español de Nicaragua es una lengua recientemente adaptada como nos aporta Matus (1997), ya que es producto de la mezcla del idioma español, lengua de los conquistadores que llegaron a América en el siglo XV, con sustratos, gracias al contacto con las diferentes lenguas indígenas habladas durante esa época, así como el contacto e influencia de otras lenguas de un sinnúmero de esclavos traídos de tierras africanas, utilizados para el trabajo de cultivo. Para profundizar en las lenguas presentes en el español de Nicaragua Mántica (2013) afirma:

En nuestro vocabulario se juntaron las lenguas de la cuenca del Orinoco, las del Perú, de México, de las Antillas y de toda Centroamérica. Del valle del Orinoco subieron miskitos, sumos y matagalpas.

De Texas y Guerrero México, bajaron los subtiavas o maribios, parientes de los hokanos. De Chiapas, los mangués o chorotegas, parientes de los chiapanecos y desde Texas, Uta y México llegaron los náhuatl. (p. 15)

Mántica explica que las palabras antillanas no llegaron por vía España sino que fue el conquistador quien trajo palabras como: “El coco, la papaya, la yuca, la anona, la caoba, la ceiba, el guayacán”, entre otras. “Pero comparadas con los nahualismos nicaragüenses son una minoría. También, afirma que “la cultura náhuatl ha dejado en nosotros una huella tan profunda que permanece como un sustrato cultural que he llamado nuestro náhuatl oculto”. “El náhuatl permanece oculto en palabras similares castellanas, pero de distinto significado. Como el nicaraguanísimo *chocho*, que es el apodo que nos dan nuestros vecinos”. Él detalla que cuando habla de “náhuatl oculto” se refiere: “a decenas de palabras náhuatl que el nicaragüense continua usando sin conocer su raíz o significado verdadero”. La cultura náhuatl ha dejado en nosotros una huella tan profunda que permanece como un sustrato cultural que he llamado nuestro náhuatl oculto”. (Mántica, 2013, pp. 15-16).

2. Historia de los nahuas en Nicaragua

Al hablar de la lengua náhuatl en Nicaragua es preciso hacer un contexto histórico de cómo se establecieron estas tribus indígenas en Nicaragua antes la llegada de los españoles.

Mántica (2013) habla de tres planteamientos finales en las que afirma de la existencia de tres migraciones de los nahuas y su establecimiento en diferentes zonas geográficas. Unas primeras migraciones aztecas o mexicas que pertenecen al siglo XV y se asientan en las zonas norte y este de Nicaragua. Las segundas migraciones Toltecas y chichimecas que se inician con la caída de Tula en el Siglo XII y se asientan en la zona del lago de Managua, y una tercera migración la de los Nicaragua a las zonas de Rivas y el gran lago, esta última es anterior al siglo XII “Y con esto se puede determinar quiénes eran y cuándo vinieron los nicaraguas. Wigberto Jiménez Moreno, al tratar de la que él llama la tiranía olmeca, se ocupa en fechar la conquista de Cholula por gentes de ese grupo y llega a la conclusión de que ello debió haber ocurrido a mediados o a fines del siglo VIII d.c.” (Mántica, 2013, p. 37).

Lothrop (1926) citado por Mántica (2013) habla de Nahoas: El anahuac, la gran meseta del centro de México quienes tuvieron dos dispersiones antes de la llegada de los españoles. La primera la ubica en el siglo XII y nos habla de la ruina de los toltecas esto ocasiona un éxodo de tribus hacia el Sur y el Oriente. El segundo movimiento fue causado por las expediciones guerreras y comerciales de los aztecas, donde Lothrop menciona que llegaron hasta Panamá.

Las mismas dos grandes influencias son mencionadas por Mántica (2013), la primera fue después de la destrucción de Tula (alrededor del siglo XII), lo que da la migración de los toltecas que llegaron hasta Nicaragua, ocupando Rivas, y las islas del gran Lago Ometepe y Zapatera. Y el segundo movimiento fue del grupo azteca, estableciéndose algunos en la desembocadura del río San Juan, en la Costa Atlántica.

3. Evolución de la lengua náhuatl en Nicaragua

Desde la Conquista hasta el Güegüense. Mántica (2013) explica tres etapas:

3.1 Etapa I (1522-1560)

Esta etapa es relacionada con los primeros años después de la llegada de los españoles, la duración va del año 1522, fecha del diálogo entre Gil González Dávila y el Cacique Nicaragua, hasta 1560 aproximadamente; él señala que durante este espacio de tiempo de 38 años el náhuatl no sufre cambio alguno.

Es importante resaltar que en estos primeros años de la Conquista, la confrontación no permite un trato personal, cercano, pacífico entre el conquistador y el indio, que si se dio entre un número muy reducido de personas.

Entre datos importantes para comprender esta época Mántica señala:

- 1) El número de españoles era sumamente pequeño.
- 2) Los pocos españoles con residencia en el país estaban concentrados en un número pequeño de ciudades con frecuencia alejadas las unas de las otras.
- 3) A diferencia de México y Perú, las ciudades españolas de Nicaragua se construyeron contiguo a los poblados indígenas, pero no incorporadas a ellos. Granada-Xaltepan, Masaya-Monimbó, León Viejo-Imabite, Chinadega y el viejo de Agateyte, etc. Las dos culturas coexisten llevando vidas paralelas.
- 4) Los únicos grupos nahuas en posición de comunicarse verbalmente con los españoles diariamente fueron los sirvientes o empleados permanentes de los conquistadores.
- 5) Durante todo este tiempo el número de traductores es sumamente pequeño y está al servicio de las autoridades españolas o indígenas y en menor escala a disposición de los obispos y sacerdotes.
- 6) La evangelización y la enseñanza de la doctrina se realizan en esta fase en lengua náhuatl, usando traductores, y por lo tanto, no contribuyen todavía a la divulgación del castellano. (pp. 41-43).

3.2 Etapa II (1560-1650)

El contacto entre colonizadores e indígenas se ha acrecentado. Los indígenas tomarán exclusivamente sustantivos por ejemplo: árbol de durazno o de higo, *cahuallos*, y *mulas*, *hacha*, *cuchillo*, *gobernador*, *alcalde*. Es importante entender por que toman esta gran cantidad de sustantivos: “Los nahuas no están ahora viendo solamente las cosas traídas del Viejo Mundo, sino utilizando y haciendo propias muchas cosas de la cultura europea”. (Mántica, 2013, pp. 46-47).

También se da la asimilación de palabras abstractas castellanas en el ámbito de la religión, la jurisprudencia, la economía, las medidas y el calendario. Otro elemento cultural sobresaliente de la etapa II es la introducción de la escritura alfabética en la lengua náhuatl lo que permitió la traducción al náhuatl de la enseñanza religiosa y el indio puede ahora leer la doctrina en su propia lengua, así como la traducción de tratados científicos del mundo náhuatl al latín (Mántica, 2013, p. 48).

3.3 Etapa III (1650 en adelante)

Mediados del siglo XVII al año 1700. Terminando el período de cien años de la II etapa en las que los préstamos son en su mayoría sustantivos, pero que la gramática náhuatl no ha sido afectada. Mántica resalta que para 1650 en Nicaragua ya se habla una mezcla de náhuatl y castellano muy parecida a la jerga en que fue escrita la versión original de El Güegüense.

Las características más sobresalientes de esta época según Mántica (2013) son: Los indígenas empiezan ahora a utilizar junto con su náhuatl verbos, pronombres, preposiciones y conjunciones que en el náhuatl no existen. Además, un cambio en las formas de pluralización siguiendo el modelo español. Los indígenas aprenden sonidos españoles ausentes en su fonética náhuatl, por ejemplo las letras, b, d, f, g, j, r, y v.

Los primeros hibridismos, compuestos por sustantivo español modificados por adjetivo náhuatl: Carreta-*nahualli* o carreta embrujada, mano-*pachona*, es decir mano peluda. Así como la castellanización de palabras náhuatl agregando el infinitivo español “ar” o los prefijos a, en, des: *cipear*, *coyotear*, *chilear*, *chimpilinear*, *chingastear*, *alastearse*, *chimar*, *guacalear*, *jilotear*, *jocotear*, *mecatear*, *melenquear*, *nesquizar*,... y muchos más. En esta etapa III se da, pues, ya una castellanización del náhuatl en lo que respecta a su gramática.

4. El sustrato de la lengua náhuatl en el español de Nicaragua

Es Mántica el principal recopilador del sustrato náhuatl en Nicaragua llegando a, según él, más de 300 palabras náhuatl de uso cotidiano. También, subraya la presencia de otros sustratos de otras lenguas como por ejemplo: taínas, batata, canoa, hamaca, maíz, etc. Pero, Mántica resalta que comparadas con nahualismos son una minoría en el habla nicaragüense.

4.1 El náhuatl oculto

Mántica es quien acuña esta expresión de náhuatl oculto que según él, esto es decenas de palabras náhuatl que el nicaragüense continúa usando sin conocer su raíz, o significado verdadero. Por ejemplo: “Habla en náhuatl oculto la señora que compra una contada de tomates en nuestro mercado de Mayoreo. Detrás de la contada se adivina el náhuatl oculto de *cempalli*; de *cem*, uno y *poalli*, contar. Tanto la contada de hoy como el *cempoalli* de ayer representan 20 unidades”. (Mántica, 2013, p. 16)

4.2 Toponimia náhuatl en la costa pacífico de Nicaragua

Los topónimos ayudan a establecer la historia de los nahuas, así como la ubicación exacta, geográfica donde se establecieron en Nicaragua. Mántica (2013) hace una lista detallada de los topónimos de la costa del pacífico:

En la provincia de Nicoya los nombres geográficos son mayormente chorotegas: Orotiña, Chorote, Nicoya, etc. En Granada, Rivas y parte de Carazo, son nombres náhuatl: Ometepe, Nicaragua, Ochomogo, Jinotepe, Masatepe, Moyogalpa, Esquipulas,... En Masaya y el resto de Carazo (la antigua Manqueza) son todos chorotegas: Nandaime, Niquinomo, Namotivá (Santa Catarina), Nambarima, Nindirí, Nasitande, Nanda-mazalata, Deldería, Diriomo, Diria, Diriega, Diriamba, Marinalte, Minarote, Manapio, Beriombo, Monimbó. (pp. 29-30). En Managua regresan los topónimos náhuatl, en León viejo, otra vez son Chorotegas, en León Nuevo son subtiavas. En la zona del Golfo, reaparecen los nombres náhuatl.

5. Lenguas en contacto

En América para el siglo XV con la llegada de los conquistadores llega el Español a estas tierras indígenas, por lo que se da un contacto, poco a poco, con la lengua náhuatl, una de tantas y la más influyente durante esa época en el aspecto de la traducción y comunicación como lo ha explicado Mántica (2013). Por su parte, Moreno (2008) plantea que “La historia es testigo de las influencias ejercidas por unas lenguas sobre otras, influencias que contribuyen de modo decisivo a darle a cada una su particular fisonomía: toda lengua puede exhibir la huella dejada por la coexistencia con otras variedades; las lenguas «puras» sencillamente no existen”. (p. 249)

Partiendo de lo anterior Moreno (2008) explica que se habla de situaciones de lenguas en contacto: “Cuando lo establecen dos o más lenguas cualesquiera en una situación cualquiera”. Aquí el autor amplía que “las situaciones pueden ser muy diversas, desde las comunidades bilingües hasta los contextos de enseñanza aprendizaje de lenguas extranjeras, pasando por las fronteras territoriales”. (p. 249). En esas situaciones se dan fenómenos lingüísticos que afectan todos los niveles de la lengua.

5.1 Sustrato

Respecto a lo que es sustrato Schleicher y Ascoli (1873) citado por Moreno (2008) define “...*Substratum* para designar el influjo de una lengua perdida sobre otra que se ha impuesto; se trata de situaciones en las que la posibilidad o la obligatoriedad de *elección* llevan al abandono de la lengua propia y a su sustitución por otra lengua: en el proceso de sustitución, la antigua lengua influye o deja su huella sobre la nueva” (p.251). Ejemplo de este fenómeno en el español de Nicaragua se presenta en palabras desde la niñez ya que el instrumento que se utiliza para amamantar a un bebé en el español estándar se conoce como biberón pero el sustrato de origen náhuatl es *pacha*, en términos alimenticios también puede ser un sustrato náhuatl para un alimento no encontrado entre los colonizadores como es el *yoltamal*. O bien ejemplo de verbos con los prefijos *a*, *des* y *en*, Mántica da las siguientes palabras: *apayanar*, *amapachinarse*, *Apapalotarse*, *atilintar*, *enzacatar*, *apocoyarse*, *azopilotarse*.

6. Generalidades de la sociolingüística

Esta investigación acerca de la vitalidad del sustrato náhuatl en el barrio Monimbó-Masaya tiene un enfoque sociolingüístico, así que es necesario detallar conceptos de esta disciplina de la lingüística. Los orígenes de la lingüística están en el siglo XX, para ser más exactos comienzan en 1916 con Saussure cuando introduce unas precisiones en su concepción del lenguaje lo que le permitieron acortar el objeto de estudio de la lingüística. Uno de ellos es la sociolingüística que es una disciplina joven.

Uribe (1970) citado por Zamora (2015) expresa que “la sociolingüística es un término usado apenas en 1952 por Currie, para designar una disciplina que sigue el paralelo de la psicolingüística, de la etnolingüística, la lingüística y la sociología” (p. 19). Por otro lado, López (1989) afirma que la sociolingüística fue naciendo poco a poco y un tanto desamparada, sin el menor andamiaje teórico y bajo la mirada, entre desconfiada y escéptica de los lingüistas.

6.1 Objeto de estudio de la sociolingüística

Una vez establecida la sociolingüística Moreno (2005) especifica el objeto de estudio de esta ciencia el cual es “la lengua como sistema de signos, pero considerada dentro de un contexto social” (p.29). También, puntualiza que a la sociolingüística le interesan los estratos sociales y su relación con la estructura lingüística.

Para detallar más en este punto es López (1989) ayuda describiendo, por ejemplo que “aquí no interesa su gramática”, ya que esto es más de análisis para la lingüística, nosotros en este estudio vemos partes homogéneas de la lengua, a esto Zamora (2015) resume “el objeto de estudio de la sociolingüística es la indagación de las relaciones entre el lenguaje, el individuo y los grupos sociales. Es decir, que sus estudios se centran en las variaciones de la lengua en las que, además de la identidad social de los individuos, interviene la situación en la que se produce el hecho lingüístico” (p. 20).

7. Variación de la sociolingüística y variables sociales

En un estudio sociolingüístico es importante tomar en cuenta las variables extralingüísticas, específicamente las sociales, ya que influyen sobre la variación lingüística. Por tanto, Moreno (2005) define la variación sociolingüística como “la alternancia de dos o más expresiones de un mismo elemento, cuando esta no supone ningún tipo de alteración o cambio de naturaleza semántica y cuando se ve condicionada por factores lingüísticos y sociales” (p. 40).

Además, Moreno (2005) afirma que no es posible saber que variables sociales influirán sobre unos elementos lingüísticos en estudio en una comunidad y esto por dos motivos:

En primer lugar, porque los factores sociales actúan sobre la lengua de una forma irregular, es decir, en dos comunidades de habla diferentes la variación sociolingüística de un mismo fenómeno no tiene por qué manifestarse de la misma manera; en segundo lugar, porque los factores sociales no están configurados de forma idéntica en todas las comunidades, aunque en ellas se hablen modalidades cercanas de una misma lengua. (p. 40)

7.1 La variable social

Por lo anterior explicado por Moreno (2005), puede que la variable edad tenga mayor influencia y determinación sobre la lengua en el barrio Monimbó de Masaya que la variable de sexo o el nivel de instrucción, estos factores extralingüísticos son fundamentalmente de carácter social y son los que se toman en cuenta para este estudio, ya que es uno de los objetivos de esta investigación. A continuación se explican cada uno de ellos.

7.1.1 La variable social “edad”

López (1989) resalta que las diferencias generacionales y su impacto en la variación lingüística han sido puestas de manifiesto desde antiguo y en comunidades de muy variado tipo. En las pequeñas y tribales se aprecian distinciones de importancia entre el habla de niños y de adolescentes, no iniciados, y la de adultos. Además, la edad condiciona la variación lingüística con más intensidad que otros factores. En contraste con el factor «clase social» o con el «género», la edad es un factor constante, dado que su realidad no se ve alterada por cambios socioeconómicos. (Moreno, 2005, p. 47).

7.1.2 La variable social “sexo”

En cuanto al sexo, se hablaba de que las mujeres son más conservadoras que los hombres, aparte de eso que son inseguras y sensibles al estar frente a la imagen autoritaria y competitiva del hombre. Por su parte Smith citado por Blas (2008), afirmaba que “las divergencias en el uso de la lengua por parte de hombres y mujeres no son, por lo general, marcadoras primarias de sexo” (p. 159).

Sin embargo, López (1989) respecto a este hecho social menciona que “el habla de las mujeres no solo es diferente al habla de los hombres sino que es mejor socialmente hablando. Así como se espera que la conducta social de las mujeres sea más correcta, también su habla debe serlo” (p. 126). También aclara que en comunidades donde sean menos flexibles y con barreras sociales fuertes y de importancia entre los sexos, las variaciones serán más distintas. En cambio Moreno (2005) explica que la variable “sexo” puede mostrarse más como un factor de segundo orden, es decir que otras variables sociales pueden incidir más en la variación lingüística, puede ser esta la edad o nivel de instrucción.

7.1.3 La variable social “nivel de instrucción”

Esto es el nivel educativo o grado de instrucción que tienen los informantes, la sociolingüística ha comprobado que este factor determina aisladamente numerosos hechos de variación, sin depender de otras variables. La sociolingüística ha comprobado según Moreno (2005) que “el nivel educativo de los hablantes determina de forma directa y clara la variación lingüística: es normal que las personas más instruidas hagan mayor uso de las variantes que son consideradas como más prestigiosas o que más se ajustan a la norma” (p.61).

La variable nivel de instrucción presenta algunos problemas señalados por Moreno (2008) y es en el tema que aunque en una investigación pueden ir todos los grados o títulos educativos esto no suele corresponder con la conducta lingüística, consecuente con ello “los estudios sociolingüísticos trabajan con categorías generales: analfabetismo, enseñanza primaria, enseñanza secundaria, enseñanza universitaria”, (Moreno, 2008, p. 62). En el caso de este estudio del sustrato náhuatl se abordará el nivel de instrucción primaria, secundaria y superior o universitaria.

7. 2 Variación y cambio lingüístico

Tanto variación y cambio lingüístico son disciplinas que tienen conceptos y abordan aspectos diferentes, pero que se relacionan, se ha mencionado de variación, ahora toca de cambio lingüístico. Los cambios lingüísticos no se producen instantáneamente, sino a lo largo del tiempo, se conoce también que el cambio viene precedido de una etapa de variación en la que conviven las formas rivales; luego, toda variación sincrónica implica un cambio lingüístico. López (1989), menciona que “el análisis del cambio lingüístico se enfoca con aspectos sociales motivadores” (p. 253), que pueden ser las variables sociales de edad o nivel de instrucción es ahí la relación cercana entre variación y cambio lingüístico.

7.2.1 Variación léxica

Escoriza (2012) expresa que se habla de variación léxica cuando una palabra es reemplazable en multitud de contexto y por ello facilita una alternancia a elección por parte de los hablantes. Según Moreno (2008) se hace la pregunta: ¿de qué busca estudiar la variación léxica? Y la respuesta es que “se intenta explicar el uso de alternante de unas formas léxicas —normalmente sustantivos, verbos o adjetivos— en unas condiciones lingüísticas y extralingüísticas determinadas”. Escoriza (2002) citado por Moreno (2008) pone como ejemplo: “conocido / famoso / celebre; casa / domicilio / vivienda / residencial; fácil / simple / sencillo”, etc.

En el presente estudio que aborda el sustrato náhuatl, así como el ejemplo de Escoriza (2012), permite la alternancia que puede haber para el hablante encuestado con el español estándar por ejemplo las palabras: jícara/vaso; caite/sandalia; chompipe/ave; ayote/calabaza; chischiles o sonajas, entre otras.

Moreno (2008) afirma que especialistas han “optado por encontrar las variables fuera del discurso continuado y natural: por medio de encuesta y cuestionarios”, (p. 33). Es lo que respecta en estudio se pregunta por las palabras de sustrato náhuatl a los hablantes, después de mostrarle unas imágenes en las que los encuestados nombrarían usando la palabra que ellos utilizan en su vida diaria, o presentándole el sustrato náhuatl y su equivalente del español estándar para la libre selección del encuestado, y así poder ver cuál variación léxica utilizan.

8. Generalidades de las actitudes lingüísticas

El estudio de las actitudes lingüísticas es un aspecto de mucha importancia de la sociolingüística, para Blass Arroyo (2008) “el análisis de las actitudes lingüísticas es una de las esferas de estudio más adecuadas y pertinentes para la investigación sociolingüística” (p. 320). También, destaca que “las actitudes pueden ayudarnos a comprender mejor las normas de uso lingüísticos, así como los patrones que adquieren los procesos evolutivos de la lenguas” (p. 320), por las percepciones subjetivas de los hablantes. Esto anterior ayuda a analizar los patrones evolutivos de la lengua en el barrio Monimbó, así como ayudar a comprender mejor el uso lingüístico, ya sea del sustrato náhuatl o el español estándar.

Uno se puede preguntar qué hace que una persona utilice una palabra de sustrato y otras personas utilizan el español estándar, respecto a esto López (1989) plantea que hay dos grandes grupos de definiciones de actitud, la mentalista y las conductistas. Las características mentalistas lo definen como un estado de disposición, una variable que interviene entre un estímulo que afecta a la persona y su respuesta a él. Desde este punto de vista la actitud de una persona lo prepara para reaccionar ante un estímulo dado de manera específica. La conductista, en cambio, se basa en las respuestas que los hablantes dan a ciertas situaciones sociales, pueden estudiarse directamente, sin necesidad de acudir a informes introspectivos individuales, no siempre aprovechables para la investigación (López, 1939, p. 232). De igual forma Agheyisi y Fishman (1970) citado por Blas (2008) habla de los conductistas y mentalistas de la siguiente manera:

La primera, calificada como conductista, aboga por el análisis de estas a partir de las opiniones que manifiestan los individuos acerca de las lenguas y sus hablantes respectivos en el desarrollo de las interacciones comunicativas. La aproximación mentalista, por el contrario, considera las actitudes como un estado mental interior, esto es, como una variable que interviene entre un estímulo que afecta a la persona y su respuesta” (p.322).

Zamora (2015) resume de López (1989) las principales aportaciones al debate sobre la estructura componencial de la actitud.

- a) Las actitudes contienen tres componentes, divididos a su vez en diferentes parámetro: cognoscitivo (percepciones, creencias, y estereotipos), afectivo (emociones y sentimientos) y conativo (tendencia a actuar y reaccionar de cierta manera con respecto al objeto)
- b) El origen de la actitud son las creencias y son estas, precisamente, las que se descomponen en cada uno de los tres miembros del acápite a.
- c) El tercer modelo, que proviene de Fishbein, parte de la distinción inicial entre actitud y creencia, y mientras a la primera corresponde únicamente el componente afectivo, las creencias contienen los atributos cognoscitivo y de acción (2015, pp. 22-23).

8.1 Metodología de las actitudes lingüísticas

En cuanto al estudio de las actitudes lingüísticas se habla de métodos directos e indirectos. Según Fasol (1996) afirma que un método totalmente directo pediría a los informantes que respondieran a un cuestionario escrito o a las preguntas de una entrevista, donde se le pide directamente dar su opinión sobre una u otra lengua.

Según Blas (2008) entre los métodos para el estudio de las actitudes lingüísticas se pueden mencionar: el cuestionario, la entrevista y el método observatorio. En este trabajo se utilizó el método directo del cuestionario, donde se les solicitó a los informantes que nombraran unas imágenes dejando a disposición del encuestado si usaba sustrato náhuatl o español estándar, que escogieran de dos columnas entre palabras sustrato náhuatl o español estándar, así como que dieran su opinión sobre una u otra variante del español, utilizando para ello 7 preguntas con respuestas cerradas. Por otra parte, el autor antes mencionado explica que los cuestionarios de final cerrado pueden utilizar ítems diversos con múltiples elecciones, entre las preguntas del instrumento de esta investigación se les interroga si consideran correctas

o incorrectas determinadas palabras, por ejemplo, haciendo alusión al sustrato náhuatl con su equivalente en el español estándar.

8.2 Elementos que intervienen en las actitudes lingüísticas

8.2.1 Prejuicio lingüístico

En Nicaragua se tiende a condenar el habla de nuestros antepasados y de pronto, cambiar a defenderlo fervientemente si se relaciona con la de los conquistadores, así como menospreciar el habla de personas de la zona norte del país o de zonas que son de cultivo, y se menosprecia llamándolas del monte, haciendo alusión al campo, todo esto está relacionado con el prejuicio lingüístico. Según Blas (2008) fueron los psicólogos quienes acuñan el concepto de prejuicio lingüístico que es para dar cuenta del modo en que se utiliza el lenguaje. Zamora (2015) define que los prejuicios lingüísticos son uno de los componentes afectivos de las actitudes lingüísticas y son los causantes de frases como: “El campesino habla incorrectamente”, “Nosotros en este pueblo hablamos mal”, “En X pueblo hablan mejor que nosotros”, etc. (p. 29). Lo mismo sucede en un municipio, o cabecera departamental respecto a las personas que viven en el centro de la ciudad, o los que viven en barrio aledaños al centro.

8.2.2 Estatus lingüístico

Según el diccionario de la lengua española (2014), estatus es la posición que una persona ocupa en la sociedad o dentro de un grupo social. Moreno (2008) señala que “las actitudes suelen ser manifestación de unas preferencias y unas convenciones sociales acerca del estatus y el prestigio de los hablantes” (p. 38).

Por su parte, Carmona (2009), “el estatus se divide en dos: estatus subjetivo y estatus asignado, el primero es el que una persona cree sin cumplir algún criterio que soporte el estatus de cual hace alarde. El segundo, es el asignado por la sociedad, la cultura o por el grupo particular en donde se desenvuelve la persona y que es adquirido

cumpliendo alguno o varios de los criterios que lo determinan (la riqueza, la ocupación o actividad en la sociedad, el impacto y el poder del conocimiento, características físicas, etc.) u otros impuestos por cada grupo” (p. 8). De esta manera, el estatus lingüístico sale a relucir entre las personas de una mismo barrio, haciendo estatus porque alguien fue a la universidad y otros no terminaron ni la primaria, o haciendo estatus por la actividad laboral que desempeñan.

8.2.3 Prestigio lingüístico

Así como el estatus, el prestigio está presente en el uso cotidiano de una variante, retomando esto algunos habitantes pueden considerar un término de sustrato náhuatl menos prestigioso y preferir usar el español estándar. Moreno (2005) explica que “el prestigio puede ser considerado bien como una conducta o bien como una actitud. Se podría definir como un proceso de concesión de estima y respeto hacia individuos o grupos que reúnen ciertas características y que lleva a la imitación de las conductas y creencias de esos individuos” (p. 187). Zamora (2015), por su parte, señala que el prestigio de una variante o una lengua es uno de los elementos más determinantes del actuar lingüísticos de los individuos. Un ejemplo de esto son las ventajas o desventajas que enfrenta una persona en ciertas situaciones debido al uso de una variante u otra variante. Así en una entrevista de trabajo, puede ser ventajoso utilizar una variante prestigiosa; por el contrario, utilizar una variante sin prestigio puede ser perjudicial en la obtención del puesto de trabajo.

En esta investigación se han utilizado preguntas directas con respuestas cerradas para determinar la actitud lingüística que presentan los hablantes del barrio Monimbó, por ejemplo: “¿Cómo considera el uso de las palabras de la columna A? Correctas o incorrectas”, es importante aclarar que dicha columna A son palabras de sustrato náhuatl en contraste a palabras del español estándar en una Columna B. Otra pregunta era: “¿En qué contexto usaría las palabras de la Columna A? Familia, Amigos, Escuela o Trabajo, para poder determinar qué prestigio le daba el encuestado a la variante en su vida cotidiana, así como el trabajo o la familia.

8.2.4 Conciencia lingüística

Según López (1989) la manera de hablar de los sujetos funciona como índice clasificatorio en la mayoría de los casos, pues muchos hablantes tienen conciencia de las variaciones lingüísticas y sus aplicaciones, llegando a la conclusión que “los hablantes tienen conciencia de una serie de hechos lingüísticos y sociolingüísticos que les conciernen o les afectan, mismos que pueden pertenecer a sus propias variedades, a la de su grupo o comunidad, o a las variedades de otros hablantes y comunidades” (Zamora, 2015, p. 27)

Otro factor importante resaltado por Zamora (2015) es la situación de estrato social de un informante, ya que esto tiene mucha relación con la conciencia lingüística y se identifica que a menor estrato social menos es la conciencia lingüística. Por su parte, Blas (2008) indica que conciencia lingüística es:

Un concepto que alude al “saber que acerca de la lengua tiene los miembros de una comunidad de habla. Entre otras cosas, dicho conocimiento, real o no, proporciona los criterios de corrección que sirven para identificar las formas prestigiosas, que como hemos visto, suelen asociarse con los sociolectos más elevados. De ahí que la mayoría de las actitudes lingüísticas se sustenten en última instancia en cierto grado de conciencia lingüística: los miembros de la sociedad poseen actitudes que se han ido forjando gracias a la conciencia o al conocimiento que poseen acerca de los hechos sociolingüísticos que les conciernen” (p. 346-347).

Por lo anterior, se puede definir que los encuestados tendrán o no conciencia lingüística de mayor a menor grado dependiendo de su nivel de instrucción, así como conocimiento de su historia, en especial de los antepasados indígenas que habitaron en la zona donde viven, la lengua que utilizaron, sus comidas y bebidas, de igual manera tienen conciencia lingüística de la variante del español estándar.

8.2.5 Identidad lingüística

Se puede afirmar que la identidad de las personas tiene relación con la lengua que manejan y sus actitudes lingüísticas, por lo tanto es necesario definir qué es la identidad, según Carulla (2006), “La identidad es aquello que permite diferenciar un grupo de otro, una etnia de otra, un pueblo de otro” (p. 124). Explica además que hay dos maneras para definir una identidad, bien de forma objetiva, determinando las instituciones que rodean a un pueblo o las pautas culturales que le dan personalidad, y la segunda forma es subjetiva, anteponiendo el sentimiento de comunidad compartido por todos sus miembros y la idea de la diferenciación respecto de los demás (p. 41).

Al respecto Zamora (2015) explica que “percibir la lengua como un medio que otorga identidad es una forma de valorar positivamente la lengua, por ello, la identidad es un componente de las actitudes lingüísticas” (p. 32).

Relacionando esto con el estudio de la vitalidad léxica del sustrato náhuatl en el barrio Monimbó, se puede determinar los grupos indígenas que vivieron en la zona, la diferencia de un grupo con el grupo de conquistadores que habitaron, los hijos mestizos de la mezcla de ambos, y como los habitantes actuales valoran a esos grupos indígenas y la herencia en cuanto a la lengua que le dejaron.

8.2.6 Seguridad e inseguridad lingüística

La seguridad e inseguridad lingüística es el apropiamiento de los términos que usa, así como estar claro de la variante lingüística a la que pertenece, inseguridad lingüística o pena a decir determinado término. ya que estoy rodeado por grupo de personas estudiadas y si soy el único que uso determinado sustrato me verán como una persona no estudiada. Moreno (2005) afirma que la “seguridad lingüística surge cuando lo que el hablante considera como correcto y adecuado, coincide con los usos espontáneos del mismo hablante” (p. 180).

Zamora (2015) aclara que “existe inseguridad lingüística cuando el hablante considera incorrecta la variante que usa en la cotidianidad. Hay inseguridad, por ejemplo, cuando el nicaragüense valora la variante del español peninsular como la correcta, la mejor y la que más le gusta, y evalúa la propia como incorrecta” (p. 29).

Además, Blas (2008) describe el hecho que los niveles sociales medio-bajas son los más afectados por la inseguridad lingüística, en lo contrario, los extremos del espectro social dan muestra de una mayor congruencia entre lo que hablan y aquello que dicen hablar. De esta manera, identifica el nivel de instrucción de una persona ayuda mucho a la seguridad lingüística, si es nivel de instrucción universitario puede ser más seguro a la hora de juzgar el uso de una variante, y es más bajo el nivel de instrucción mayor será la inseguridad y debilidad a utilizar sustratos de una lengua.

V. Preguntas directrices:

1. ¿Cuál es la vitalidad léxica del sustrato náhuatl en los hablantes del barrio Monimbó de Masaya?
2. ¿Cuál es el grado de conocimiento del léxico de origen náhuatl que tiene los hablantes del barrio Monimbó de Masaya?
3. ¿Qué preferencia de uso tienen los hablantes del barrio Monimbó de Masaya en cuanto al sustrato náhuatl y el español general o estándar?
4. ¿De qué manera influyen las variables sociales: edad, sexo y nivel de instrucción en la vitalidad del sustrato náhuatl los hablantes del barrio Monimbó de Masaya?
5. ¿Cuáles son las actitudes lingüísticas que presentan hacia el sustrato náhuatl los hablantes del barrio Monimbó de Masaya?

VI. DISEÑO METODOLÓGICO

TIPO DE INVESTIGACIÓN

Según el enfoque esta investigación es cuantitativo porque se usó la recolección de datos por medio de una encuesta con preguntas de respuestas cerradas, para luego probar la vitalidad léxica del sustrato náhuatl en los hablantes del barrio Monimbó de Masaya, en base a la medición numérica y el análisis estadístico.

La presente investigación es de carácter descriptivo, pues este “es el tipo de investigación concluyente que tiene como objetivo primordial la descripción de algo, generalmente las características o funciones del problema en cuestión” (Malhotra, 1997, pág. 90). Por consiguiente, se pretende dar a conocer la vitalidad léxica del sustrato náhuatl y todas sus propiedades, características y rasgos que la rodean. Además Sampieri, Collado y Lucio (2010) explican que si existe un estudio al fenómeno estudiado, se miden conceptos y se definen variantes, dicha investigación se especifica como descriptiva.

El tipo de estudio según su aplicabilidad, es una investigación aplicada, la cual tiene como objetivo el estudio de problemas concretos, cercanos a la realidad que nos llevan a una solución. Según la amplitud con respecto al proceso de desarrollo del fin entendido será de tipo transversal, ya que solamente se estudiará una pequeña parte del proceso, por ende la investigación se llevó a cabo de diciembre 2016 a junio 2017.

MÉTODOS GENERALES

Método de análisis - síntesis: este método es uno de los más utilizados. En este caso, se analizó el uso del sustrato náhuatl a través de un instrumento, donde el interés se centra en analizar la frecuencia y vitalidad de dichas palabras de origen náhuatl tomando en cuenta las variantes de sexo, edad y nivel de instrucción en el barrio de Monimbo.

Método bibliográfico: método fundamental en toda investigación, el cual contribuye a fundamentar el marco teórico, recopilando libros y monografías, los cuales contienen material teórico que respalda el estudio del sustrato náhuatl.

MÉTODOS ESPECIALIZADOS

Método cuantitativo: en esta investigación se elaboró preguntas cerradas a través de imágenes, preguntas inducidas y de selección. Este método permitió incluir las variables sociales entre sexo, edad y nivel de instrucción. Además, permitió obtener resultados estadísticos a través de la encuesta. Sampieri, Collado y Lucio (2010) sostiene que es el investigador quien evalúa las distribuciones y las estadísticas de los ítems o columnas, agrupando cada ítem o columna en las variables de la investigación de acuerdo como estructuró su instrumento de medición.

Método estadístico: método que se utilizó para la distribución de la muestra y el cruce de las variables: sexo, edad y nivel de instrucción. Las encuestas fueron distribuidas equivalentemente según las variables planteadas anteriormente. Un método sencillo y a la vez exacto para el análisis estadístico, fue la regla de tres. Por otro lado, se utilizó programas estadísticos que facilitó los resultados porcentuales de las encuestas realizadas (Microsoft Excel). Sampieri, Collado y Lucio (2010) definen que “el análisis de los datos se efectúa sobre la matriz de datos utilizando un programa computacional”.

Método sociolingüístico: este método consistió en demostrar la vitalidad del náhuatl en los hablantes de Monimbo, a la vez, determinar qué elementos sociales inciden en el uso y frecuencia de esta lengua, asimismo el cambio lingüístico, tomando en cuenta las variables de sexo, edad y nivel de instrucción.

Método de las actitudes lingüísticas: se utilizó para evaluar la aceptación o rechazo que tiene los hablantes del barrio Monimbó de Masaya hacia el sustrato náhuatl.

UNIVERSO Y MUESTRA

Universo de la investigación: el universo de la investigación está constituido por los habitantes del barrio Monimbo del departamento de Masaya, correspondiente a 14,692 habitantes, según la caracterización demográfica del departamento de Masaya resultado del VIII Censo de la población y IV de vivienda 2005 realizados en todo el territorio nacional.

Muestra de la investigación: Labov (1966) establece que “en la metodología sociolingüística el 0.025% es un número idóneo de informantes” (p. 142). La muestra de esta investigación se basó en la aplicación de 50 encuestas a habitantes del barrio Monimbó, lo que equivale al 0.34% de la población distribuida en las variables de sexo, edad y nivel de instrucción.

CRITERIOS DE SELECCIÓN DE MUESTRA

Para la selección de la muestra de esta investigación se tomaron en cuenta criterios homogéneos:

1. El informante debía ser originario del barrio Monimbó
2. Haber vivido por más de 10 años en el barrio Monimbó
3. No haber viajado al extranjero por más de un año

El tipo de muestra es probabilística estratificada, porque el tamaño de esta se definió tomando en cuenta categorías sociales que permitiera llevar a cabo el estudio sociolingüístico. Luego de aplicado el instrumento, los resultados obtenidos para el análisis se compararon entre cada uno de los segmentos.

Las categorías sociales estudiadas son:

Sexo: femenino y masculino

Edad: 18 a 34 años / 35 a 54 años / 55 años a más

Nivel de instrucción: primario, secundario y superior

Considerando lo anterior, la muestra se distribuyó de la siguiente manera:

	Edades	Sexo		Total
		Mujer	Hombre	
Primaria	18 a 34	2	2	4
	35 a 54	3	3	6
	55 mas	3	3	6
	Subtotal			16
	Edades	Sexo		Total
		Mujer	Hombre	
Secundaria	18 a 34	3	4	7
	35 a 54	3	3	6
	55 +	2	2	4
	Subtotal			17
	Edades	Sexo		Total
		Mujer	Hombre	
Superior	18 a 34	3	3	6
	35 a 54	3	3	6
	55 +	3	2	5
	Subtotal			17
Total		25	25	50

Tamaño de la muestra	50	Personas encuestas
Sexo	Cantidad	Porcentaje
Hombre	25	50%
Mujer	25	50%
Nivel de instrucción		
Primaria	16	32%
Secundaria	17	34%
Universitaria	17	34%
Edad		
18 a 34 años	17	34%
35 a 54 años	18	36%
55 +	15	30%

INSTRUMENTO APLICADO EN ESTA INVESTIGACIÓN

El instrumento de investigación se estructuró por cuatro incisos, los cuales contienen léxico de origen náhuatl. Los apartados se han elaborado en correspondencia a los objetivos planteados en dicho estudio. Las palabras fueron seleccionadas del libro *El habla nicaragüense y otros ensayos* de Carlos Mántica (2013), las cuales fueron escogidas de forma aleatoria, también el Diccionario de la Lengua Española (DLE) funcionó de apoyo para la elaboración del instrumento, para corroborar la procedencia y el uso en el español general o estándar.

El instrumento aplicado en este trabajo consistió en una encuesta basada en el trabajo realizado por Jara y Orozco (2015), en específico en los incisos A, B y D; esta nueva investigación tiene un inciso completamente nuevo, el inciso C. En el primer inciso se plasman 12 imágenes, donde el informante debía nombrarlas dependiendo de cómo las conocía en su vida cotidiana, en las cuales podían utilizar tanto el sustrato náhuatl o el español estándar, igualmente, en el segundo inciso donde se plantean una serie de 14 preguntas inducidas. En el siguiente inciso C, el informante debía contestar sí o no, en dependencia si conocía o no las palabras propuestas que fueron seleccionadas en orden alfabético del libro de Mántica (2013) antes mencionado, evitando repetir palabras que estuvieran en los otros incisos, además, si la respuesta era positiva debía dar el significado con que conocía la palabra.

Por último, el cuarto inciso plantea una tabla de dos columnas de palabras, en la primera columna A se encontraban palabras de origen náhuatl y en la columna B había el equivalente de estas palabras en el español estándar, aquí se le pedía al informante que marcara con una equis las palabras que ellos preferían utilizar, para la elaboración de este inciso, se hizo una comprobación que consistió en determinar si las palabras náhuatl seleccionadas tenían un significado equivalente en el español estándar, si su significado era equivalente; eran estimadas, de lo contrario; eran descartadas. En el último apartado se expone un total de 7 preguntas mixtas; cerradas y abiertas siempre con relación con el sustrato náhuatl, para determinar las actitudes lingüísticas de los informantes.

PROCEDIMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

Para la aprobación del instrumento, fue necesario la realización de una prueba piloto con cinco pobladores del barrio Monimbó que no formaron parte de la muestra, para comprobar la efectividad de la encuesta y si esta cumplía con los objetivos planteados en el estudio. Este pilotaje funcionó para evidenciar que en los incisos había cierta inconsistencia en las respuestas, de esta manera se procedió a mejorar aquellos ítems que resultaban ambiguos y que no cumplían con el objetivo investigativo. Corregido el instrumento investigativo, se procedió a aplicar las 50 encuestas. Para el trabajo de campo se realizaron dos visitas: el día 07 y 10 de febrero de 2017

Finalmente, aplicadas las encuestas se procedió al análisis de los resultados, apoyado por Microsoft Word y Excel, obteniendo datos porcentuales planteados a través de tablas, que reflejan objetivamente las respuestas de los encuestados. Una vez, analizando los resultados de carácter cuantitativo y cualitativo, se procedió a las conclusiones y recomendaciones alrededor del tema investigado.

VII. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En el presente trabajo se demuestra la vitalidad léxica de algunos sustratos náhuatl entre los hablantes del barrio Monimbó de Masaya y así demostrar si existe náhuatl oculto como explica Mantica (2013). Los resultados fueron obtenidos a través de una encuesta aplicada a 50 personas del barrio Monimbó divididos por las variables de sexo 25 varones y 25 mujeres, edad y nivel de instrucción.

Para facilitar su comprensión se realizaron cuadros estadísticos con los resultados de cada una de las palabras investigadas, en dichos cuadros se explica del grado de conocimiento de los sustratos náhuatl así como el uso de estos en comparación al español estándar. En el inciso c, el cual es nuevo en esta investigación, se seleccionaron 34 palabras del diccionario de nahuatlismos de Mantica (2013) y se le pregunto a los hablantes del barrio Monimbó si conocían el sustrato náhuatl y en caso de ser positiva la respuesta, se les pidió dar el significado con que los utilizan. Por último se analizó por medio del análisis estadístico los resultados de siete preguntas cerradas las actitudes lingüísticas de los hablantes. A continuación se presentan los resultados obtenidos en la aplicación del instrumento.

Inciso A:

En objetivo de este inciso era que los encuestados nombraran 12 imágenes preferiblemente de origen náhuatl o del español estándar. El apartado era introducido por la siguiente interrogante: *¿Qué nombre le da usted a las siguientes imágenes?*

Palabra Náhuatl	Subtotal	Español General	subtotal
Jícara	78%	Huacal, vaso	22%
Caites	76%	Sandalias, chinela	24%
Chompipe	90%	Pavo	10%
Ayote	88%	Calabazo, fruta	12%
Chagüite	60%	Árbol, tallo	40%
Chischil	72%	Juguete, maraca	28%
Zacate	78%	Monte	22%
Pacha	72%	Biberón, mamadera	28%
Elote	64%	Mazorca	36%
Mecate	80%	Cuerda, sogá	20%
Chapa	80%	Aretes	20%
Chimbomba	16%	Globo	84%

Los resultados obtenidos en el primer inciso del instrumento, demuestran un alto porcentaje de la vitalidad léxica náhuatl, el cual de las 12 palabras estudiadas, 11 obtuvieron un porcentaje mayor al 50%. La palabra más usada es *chompipe*, la cual obtuvo 90%, y en segundo lugar *ayote* con 88%. Otros nahualismos como: *mecate*, *chapa*, *jícara*, *caites*, *elote*, *pacha*, *chischil*, *chagüite* y *zacate* también mostraron vitalidad en los hablantes de Monimbó, aunque su porcentaje fue mucho más bajo en comparación con las dos primeras, sin embargo su uso superó a sus equivalentes del español general. De las 12 palabras estudiadas, *chimbomba* obtuvo el (16%) demostrando claramente que está cayendo en desuso.

A continuación se muestra un análisis detallado del uso de los nahuatlismos estudiados en este primer inciso, considerando las variables de sexo, edad y nivel de instrucción.

TABLA 1.

Variable Social										
	Palabra	Total	sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Jícara	78%	34%	44%	22%	32%	24%	18%	28%	32%
Español estándar	vaso	22%	6%	6%	12%	4%	6%	14%	6%	2%



La primera imagen mostrada en este inciso, obtuvo un total de (78%), es decir 39 hablantes demostraron que usan la palabra *jícara* con mucha frecuencia, de los cuales (44%) fueron del sexo femenino y (34%) del sexo masculino. El hecho de que las mujeres hayan alcanzado mayor porcentaje demuestra que son ellas las que están a cargo de la preparación de bebidas y comidas en sus hogares, por lo que el uso de este recipiente (*jícara*) es muy común.

Respecto a la variable edad, la segunda generación fue la que más utilizó el nahualismo por lo que existe la posibilidad que este sustrato sea heredado a las siguientes generaciones. Respecto al equivalente de *jícara* en el español general, el porcentaje fue bajo, alcanzando apenas un 22% y la palabra mencionada vaso.

TABLA 2.

Variable Social										
	Palabra	Total	sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Caite	76%	34%	42%	30%	26%	20%	24%	24%	32%
Español estándar	Sandalias chinelas	24%	16%	8%	4%	10%	10%	8%	10%	2%



La segunda imagen presentada de origen náhuatl y que se esperaba fuera mencionada por los hablantes fue *caite*, el cual obtuvo un (76%). En cuanto a la variable edad las mujeres presentaron un mayor porcentaje (42%) demostrando que el sustrato es mayormente preferido y usado por el sexo femenino. Respecto a la variable edad, el grupo etario de (18 a 34 años) fue el que demostró más el uso de este sustrato, por lo que hay seguridad que este nahualismo se siga transmitiendo a las siguientes generaciones, manteniendo su vitalidad. En cuanto a los términos del español estándar las palabras usadas fueron *sandalias* y *chinelas* mencionadas por 12 hablantes, lo que representa el (24%), un porcentaje bastante bajo en comparación al uso del sustrato *caite*. El porcentaje de uso del término náhuatl *caite* demuestra que está significativamente arraigado al léxico de los hablantes de Monimbó.

TABLA 3.

Variable Social										
			sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Chompipe	90%	44%	46%	28%	34%	28%	28%	32%	30%
Español estándar	Pavo	10%	6%	4%	6%	2%	2%	4%	2%	4%

En la tercera imagen presentada, se esperaba que los hablantes mencionaran el nahualismo *chompipe*, la cual fue utilizada por un total de 45 hablantes, lo que equivale al (90%), un porcentaje bastante alto en comparación al término estándar que apenas alcanzó un (10%), el cual la palabra mencionada del español general fue *pavo*. En cuanto al cruce de variables



todas demostraron tener un porcentaje casi igualitario, lo que deja en claro que este nahualismo se usa de manera constante tanto en jóvenes como adultos, en mujeres y varones y personas de de educación primaria hasta universitaria. Este nahualismo en particular es uno de los resultados más relevantes en cuanto a la comprobación del uso del sustrato náhuatl, ya que demostró con un porcentaje bastante alto, por lo tanto la palabra *chompipe*, sigue siendo utilizada con rigor en los hablantes del barrio Monimbó, lo cual asegura su vigencia.

TABLA 4.

Variable Social										
			sexo		Edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Ayote	88%	46%	42%	28%	36%	24%	30%	26%	32%
Español estándar	Calabazo Fruta	12%	4%	8%	6%	0%	6%	2%	8%	2%



La cuarta imagen, la palabra de origen náhuatl *ayote*, obtuvo un (88%). En la variable edad ambos sexos obtuvieron porcentajes muy similares.

En cuanto al factor edad, el primer grupo etario de (18-34) encontró que 14 hablantes mencionaron *ayote*, en el segundo grupo de (35 a 54) fueron 18 informantes y

en el tercer grupo de (55+) 12 hablantes. Este nahualismo demuestra que aún existe un rango de uso predominante por los hablantes de Monimbó. En cuanto a su equivalente del español general los términos expresados fueron *calabazo* y *fruta* alcanzando un porcentaje mínimo de apenas el (12%), es decir 6 hablantes demostraron usar el término estándar.

TABLA 5.

Variable Social										
	Palabra	Total	sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Chagüite	60%	30%	30%	18%	28%	14%	22%	16%	22%
Español estándar	Árbol, tallo	40%	20%	20%	16%	8%	16%	10%	18%	12%



En la quinta imagen la palabra náhuatl *chagüite* obtuvo un total de 60%, es decir el equivalente a 30 informantes, mientras que en el español estándar se obtuvo un 40%, es decir 20 informantes. En la variable sexo ambos obtuvieron el mismo porcentaje (30%). Dentro de la variable de edad el grupo etario de (35 a 54 años) fue el que obtuvo un mayor alcance con el (28%), lo que asegura que el sustrato sea transmitido a las siguientes generaciones. La variable primaria y universidad obtuvieron un (22%). Con el dato arrojado se asegura que este nahualismo mantiene su vigencia léxica en los hablantes del barrio Monimbó.

TABLA 6.

Variable Social										
	Palabra	Total	sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Chischil	72%	34%	38%	28%	30%	14%	24%	22%	26%
Español estándar	Maraca, juguete	28%	16%	12%	6%	6%	16%	8%	12%	8%



En la sexta imagen se esperaba que el informante mencionara la palabra náhuatl *chischil*. Este sustrato obtuvo un (72%) lo que

indica que fue mencionado por 36 informantes. De 36 hablantes, 17 fueron varones y 19 mujeres. Respecto a la variable edad, el grupo etario de (18 a 34 años) obtuvo (28%), mientras que el grupo de adulto entre (35 a 54 años) fue el que más uso el sustrato *chischil* alcanzando el (30%) y el grupo de (55+) el (14%). En cuanto a la variable de nivel de instrucción el grupo de educación universitaria alcanzó un total de (26%), informantes. El uso de las palabras del español estándar obtuvo un (28%) mencionando las palabras *maraca* y *juguete*.

TABLA 7.

Variable Social										
			sexo		edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Zacate	78%	42%	36%	22%	30%	26%	26%	26%	26%
Español estándar	Monte	22%	8%	14%	12%	6%	4%	6%	8%	8%

En la séptima imagen, la palabra *zacate* la mencionaron un total de 39 informantes, lo que equivale al (78%). De este total, 21 informantes fueron varones y 18 mujeres. En cuanto al factor edad, el grupo etario de (35 a 54 años) fue el que más porcentaje obtuvo, esto confirma que el sustrato sea transmitido a las siguientes generaciones. En la variable nivel de instrucción, no hubo variación, ya que en las tres categorías: primaria, secundaria y universidad, se un obtuvo un (26%) por cada una. Respecto al equivalente en el español estándar la palabra mencionada fue *monte* con un (22%). Se puede afirmar que este nahualismo aun goza de vitalidad léxica dentro en los hablantes del barrio de Monimbó.



TABLA 8.

Variable Social										
			sexo		edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Pacha	72%	40%	32%	28%	30%	14%	24%	26%	22%
Español estándar	Biberón, mamadera	28%	10%	18%	6%	6%	16%	8%	8%	12%



En la octava imagen, se esperaba que los informantes mencionaran la palabra náhuatl *pacha*. Esta obtuvo total de (72%), es decir 36 informantes usaron este nahualismo. De los 36 informantes, 20 fueron varones y 16 mujeres. En cuanto al grupo etario de (18 a 34 años) se obtuvo (28%), de (35 a 54 años) el (30%) y de (55+) se obtuvo el (14%). Respecto al nivel de instrucción en las tres categorías se obtuvieron porcentajes bastantes semejantes. En cuanto al español estándar los encuestados expresaron las palabras *biberón* y *mamadera*, obteniendo un porcentaje de (28%), es decir 14 informantes. Dado al dato arrojado respecto a este nahualismo se confirma la vitalidad léxica del mismo.

TABLA 9.

Variable Social										
			sexo		edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	elote	64%	38%	28%	26%	24%	16%	22%	28%	16%
Español estándar	mazorca	36%	12%	22%	8%	12%	14%	10%	6%	18%



En la imagen número nueve, la palabra *elote* fue mencionada por 33 hablantes esto equivale al (64%). En relación al español estándar la palabra expresada fue *mazorca* con un (36%). Referido a la variable sexo, los hombres alcanzaron un (38%) y las mujeres un (28%), este margen de diferencia puede ser interpretado a que es el hombre el que se dedica al cultivo de esta planta alimenticia. En el grupo etario de (18-34 años) fue el que mayor porcentaje obtuvo (26%) quedando claro que el sustrato *elote* mantendrá su vigencia léxica en las siguientes generaciones. En cuanto al nivel de educación primaria un (22%) mencionaron el nahualismo. Otra justificación del porque los hablantes expresaron en un gran porcentaje el sustrato, es por que en el barrio Monimbó se elaboran variados platillos típicos a base de maíz. Con este dato se confirma que *elote* mantiene su vitalidad léxica.

TABLA 10.

Variable Social										
		sexo			edad			Nivel de instrucción		
	Palabra	Total	H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	mecate	80%	40%	40%	24%	34%	22%	24%	28%	28%
Español estándar	Cuerda, sogá	20%	10%	10%	10%	2%	8%	8%	6%	6%

En la imagen siguiente se esperaba que los informantes mencionaran la palabra *mecate*, la cual obtuvo un porcentaje del (80%) lo que equivale a 40 hablantes. En cuanto a la variable edad, el grupo etario de (35 a 54 años)



fue el que obtuvo un mayor porcentaje (34%) este dato asegura que el sustrato seguirá siendo transmitido a generaciones próximas. Referente a la variable sexo ambos obtuvieron el mismo porcentaje (40%) dejando claro que el uso de este nahualismo no es exclusivo de un solo sexo. En la variable de nivel de instrucción, en primaria se

obtuvo el (24%). En cuanto a su equivalente en el español estándar 10 personas respondieron con las palabras *soga* y *cuerda*, lo que equivale a un (20%). Según los datos obtenidos podemos decir que el sustrato aún se mantiene vigente en el léxico de los hablantes del barrio Monimbó.

TABLA 11.

Variable Social										
	Palabra	Total	sexo		edad			Nivel de instrucción		
			H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	chapa	80%	36%	44%	24%	28%	28%	28%	24%	28%
Español estándar	aretes	20%	6%	14%	10%	8%	2%	4%	10%	6%



En la antepenúltima imagen se esperaba que los hablantes mencionaran la palabra *chapa*, la cual obtuvo un total de (80%), por el contrario en el español estándar 10 hablantes expresaron la palabra *aretes*, lo que equivale al (20%). En la variable sexo, fueron las mujeres las que más mencionaron el nahualismo, obteniendo un (44%), esto demuestra claramente que este accesorio es de uso exclusivo de las mujeres, por ello no es coincidencia que el dato alcanzado haya sido mayor para las mujeres. En la variable de nivel de instrucción, el grupo de secundaria fue el que menos porcentaje obtuvo (24%) igualmente para la variable edad, el grupo etario de (18 a 35 años) obtuvo el mismo porcentaje, esto evidencia que no existe apego lingüístico en lo jóvenes, por lo que existe la tendencia a que este sustrato desaparezca. No obstante, el nahualismo en estudio aún sigue siendo utilizado por los hablantes con mucha frecuencia, demostrando su vitalidad léxica en los hablantes del barrio Monimbó.

TABLA 12.

Variable Social										
	Palabra	Total	Sexo		edad			Nivel de instrucción		
			H	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Chimbomba	16%	4%	10%	2%	8%	6%	2%	0%	14%
Español estándar	Globos	38%	20%	20%	20%	10%	8%	12%	16%	20%
Otro término usado	Popa	46%	26%	20%	12%	18%	16%	18%	18%	10%



En la última imagen se esperaba que los encuestados mencionaran la palabra *chimbomba*, sustrato náhuatl que alcanzó un (16%) equivalente a 8 hablantes. En cuanto al español estándar el término *globo* obtuvo un (38%) y *popa* el (46%).

El nahualismo *chimbomba* fue mencionado por 8 hablantes, del cual, el (10%) pertenece al sexo femenino y el (4%) al sexo masculino, en la variable edad fue el grupo etario de (35 a 54 años) el que obtuvo mayor porcentaje (8%) y en cuanto al nivel de instrucción, el universitario obtuvo el (14%).

El término *popa* fue el que más porcentaje obtuvo (46%). *Popa* es un vocablo muy común en los habitantes de Monimbó y lo utilizan para referirse a la materia inflable y flexible que se usa para las decoraciones de fiestas en general, sin embargo, la Real Academia Española conceptualiza el término *popa* como la parte posterior de una embarcación y describe su origen del latín *puppis*.

Inciso B: Preguntas inducidas

En el segundo inciso se realizaron catorce preguntas inducidas para que los informantes mencionaran la palabra que más utilizan en su vida diaria, sean estas de origen náhuatl o de otra procedencia.

TABLA 1.

1. ¿Cómo le llama al mango cuando no ha sazonado?		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	p	S	U
Sustrato Náhuatl	Celeque	26%	12%	14%	10%	10%	6%	10%	6%	10%
Español estándar	Tierno, verde	68%	36%	32%	22%	22%	24%	20%	26%	22%
Otros sustrato náhuatl	tetelque	6%	2%	4%	2%	4%	0%	2%	2%	2%

En la primera pregunta *¿Cómo le llama al mango cuando no ha sazonado?* La palabra *celeque* perteneciente al náhuatl fue mencionada por el 26% de los informantes. En la variable sexo, las mujeres obtuvieron el (12%) y los varones (14%) ambos con porcentajes bastante similares. En cuanto al grupo etario de (55+) fue el que presentó menor porcentaje (6%), lo que evidencia que este nahualismo está próximo a desaparecer, ya que no se asegura que exista una sucesión léxica a las siguientes generaciones. Finalmente en el grupo de nivel de instrucción, primaria y universidad coincidieron con el (10%) respectivamente. En cuanto al español estándar, las palabras mencionadas fueron *verde* con un (20%) y *tierno* con (48%) sumando un total de (68%), esto demuestra que el sustrato *celeque* está cayendo en desuso.

Un dato notable que se encontró en esta pregunta, fue que los informantes contestaron con otro sustrato náhuatl para llamar o referirse a las frutas que aun no maduran y fue el nahualismo *tetelque* que aunque solo obtuvo el (6%), esto demuestra que existe

diferentes uso de llamar a las frutas con sustratos de origen náhuatl. Los tres informantes pertenecían a cada grupo de nivel de instrucción, dos de sexo masculino y un del sexo femenino, finalmente dos de la segunda generación y uno de la primera generación.

TABLA 2.

2. ¿Cómo le dice a la ropa cuando está descolorida?	Palabra	Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato Náhuatl	Niste	12%	6%	6%	0%	4%	8%	4%	4%	4%
Español estándar	Desteñido, veteadada, sin color	88%	44%	44%	34%	32%	22%	28%	30%	30%

Quando se les preguntó *¿Cómo le dice a la ropa cuando está descolorida?* solo el (12%) expresó el nahualismo *niste*, lo que demuestra que está cayendo en desuso. En la variable sexo, ambos obtuvieron el mismo porcentaje (6%). En cuanto a la variable edad, el grupo etario de (18 a 34 años) no obtuvo porcentaje, lo que deja en claro que este sustrato no tiene la seguridad que sea transmitido a las próximas generaciones. Respecto al nivel de instrucción cada grupo coincidió con el mismo porcentaje (4%) cada uno.

De las palabras mencionadas por los informantes pertenecientes al español estándar fueron: *desteñido* alcanzando un (66%), *sin color* (6%), *veteadada* el (2%), *vieja* (4%) y *pinta, opaca, pálida, feo y curtida* obtuvieron un (2%) cada una de ellas.

TABLA 3.

3. ¿Cuándo una persona orina poco y con ardor se dice que tiene?	palabra	Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	p	S	U
Sustrato náhuatl	Chistata	88%	48%	40%	32%	28%	28%	26%	30%	32%
Español estándar	infección	12%	2%	10%	2%	8%	2%	6%	4%	2%

La tercera pregunta que se realizó en este inciso fue *¿Cuándo una persona orina poco y con ardor se dice que tiene?* el término náhuatl: *chistata* obtuvo mayor porcentaje con un (88%), lo que indica que este nahualismo sigue vigente en los pobladores del barrio Monimbó. En cuanto a la variable sexo, las mujeres obtuvieron el mayor porcentaje con un (48%) y los hombres el (40%). La variable edad, la primera generación obtuvo un (32%), lo que confirma que este nahualismo seguirá siendo transmitido a las nuevas generaciones y con el (28%) la segunda y tercera generación cada una.

La palabra *infección* perteneciente al español estándar fue mencionada por 6 personas, es decir su equivalente al (12%). De este porcentaje, el sexo masculino obtuvo un (10%), mientras que las mujeres alcanzaron un (2%), en cuanto al nivel generacional, las personas del grupo etario de (18 a 34 años) un (2%), la segunda generación un (8%) y el grupo de (55+) con un 2%. Referente a la variable nivel de instrucción, el grupo perteneciente al nivel primario alcanzó un (6%), secundaria (4%) y el nivel universitario un (2%). Con el dato obtenido por parte de los informantes se confirma que el nahualismo *chistata* tiene vigencia léxica por parte de los hablantes del barrio Monimbó.

TABLA 4.

4. ¿Cómo le llama al cabello cuando es como enrollado?		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	p	S	U
Sustrato náhuatl	Colocho	40%	16%	24%	18%	10%	12%	12%	16%	12%
Español estándar	Crespo, Ondulado, Rizo y Murruco	60%	34%	26%	16%	26%	18%	20%	18%	22%

Cuando se les preguntó *¿Cómo le llama al cabello cuando es como enrollado?* el nahualismo *colocho* fue usado por el (40%) de los encuestados. La variable sexo, el género masculino usó más este término obteniendo un (24%) y un (16%) las del sexo femenino, con estos datos se interpreta que la mujer es la que está más influenciada por los diferentes anuncios comerciales referentes al cabello, los cuales utilizan el español estándar en sus publicidades, además existe en las mujeres cierta distinción en cuanto a cómo referirse a su cabello, esto explica el porqué ellas se sienten más cómodas y seguras al usar los términos del español estándar. En cuando al nivel de educación secundaria, fue el apartado que obtuvo mayor porcentaje (16%).

En cuanto al equivalente en el español estándar se obtuvo un total de (60%), de las palabras mencionadas fueron: *crespo* (50%), *murruco* (4%), *rizo* (2%) y *ondulado* con un (4%). A pesar que *colocho* obtuvo un porcentaje menor al español estándar, en la variable edad (18 a 34 años) se puede apreciar que obtuvo el mayor porcentaje con respecto a los otros grupos etarios, por lo que se confirma la vitalidad léxica de este nahualismo.

TABLA 5.

5. ¿Cómo se llama a lo que queda en el fondo del vaso, después que bebas avena, pozol o pinol?		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	p	S	U
Sustrato náhuatl	Chingaste	88%	44%	44%	32%	32%	24%	28%	32%	28%
Español estándar	Plan, Payana	12%	6%	6%	2%	4%	6%	4%	2%	6%

La quinta pregunta que se realizó en este inciso *¿Cómo se le llama a lo que queda al fondo del vaso, después que bebas avena, pozol o pinol?* el término que obtuvo mayor porcentaje fue *chingaste*, término propio del náhuatl, el cual obtuvo un (88%), dato que indica que este sustrato náhuatl tiene vitalidad léxica entre los encuestados. Referente a la variable sexo, obtuvieron el mismo porcentaje (44%) respectivamente.

En los grupos generacionales, el grupo de (18 a 34 años) y de (35 a 54 años) reunieron el mismo porcentaje cada uno (32%), en cambio el grupo de la tercera edad (55+) obtuvo un porcentaje más bajo con el (24%), este último refleja que existe la probabilidad que este sustrato caiga en desuso.

En el nivel de instrucción, primaria y universidad obtuvieron un (28%) y nivel secundaria con un mayor porcentaje (32%). Otras palabras usadas fueron *payana* con un (6%) y de igual manera *plan* con otro (6%).

TABLA 6.

6. ¿Cómo se le llama al hijo más pequeño de la familia?		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Cumiche	64%	28%	36%	16%	26%	22%	22%	14%	28%
Español estándar	Tierno, chiquito, Menor	26%	18%	8%	18%	6%	2%	4%	16%	6%
Otro sustrato náhuatl	Chigüín	10%	4%	6%	0%	4%	6%	6%	4%	0%

Al plantear la pregunta *¿Cómo se le llama al hijo más pequeño de la familia?* un (64%) de los encuestados mencionó el sustrato náhuatl *cumiche*, la cual fue más mencionada por los del sexo masculino con un (36%) y el sexo femenino (28%). En la variable edad, el grupo de (35 a 54 años) fue el que más porcentaje obtuvo con (26%). Un (28%) corresponde al nivel de educación universitario.

A continuación, se muestran las palabras del español estándar expresadas por los encuestados: *tierno* (10%), *chiquito* (6%), *menor* (6%) y un (2%) para *primogénito* y *pequeño* cada una.

En esta pregunta también se encontró un dato notable respecto al sustrato *chigüín*, la cual fue nombrada por los encuestados y no precisamente era el sustrato náhuatl que se esperaba fuera mencionado. No obstante, el dato demuestra la vitalidad léxica del sustrato náhuatl en los hablantes de Monimbó, aunque el porcentaje obtenido fue del (10%), es un dato importante para este estudio. Respaldao el dato se interpreta que este sustrato fue muy usado en los años de 1980, época en que se encontraba un proceso de guerra y *chigüín* fue muy común en los hablantes de este tiempo para referirse al hijo más pequeño de una familia, en este contexto al hijo del presidente.

TABLA 7.

7. ¿Cómo se le dice a un niño que no tiene padres?		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato Náhuatl	Moto	48%	16%	32%	16%	14%	18%	18%	10%	10%
Español estándar	Huérfano,	52%	34%	28%	18%	22%	12%	12%	24%	24%

La séptima pregunta presentada en el instrumento fue *¿Cómo se le dice a un niño que no tiene padres?* El sustrato náhuatl *moto*, que es el término en estudio, fue mencionado por el (48%) de los hablantes donde, en la división por sexo, en esta cifra la mayoría les perteneció a los hombres con (32%) y las mujeres un (16%). Igualmente fue la voz náhuatl preferida por los miembros de la tercera generación con un (18%) y con igual cantidad el nivel de instrucción primario.

En cuanto al español estándar las palabras que mencionaron los encuestados fueron *huérfano* (40%), *abandonado* (2%) y 5 personas equivalente al 10% no supieron que contestar. La palabra en estudio presenta un dato bastante equilibrado entre el español estándar y el náhuatl, por lo que tiene tendencia a mantener su vitalidad o desaparecer.

TABLA 8.

8. ¿Cómo le dice a una persona encorvada?		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato Náhuatl	Curcucho	6%	4%	2%	2%	0%	4%	2%	2%	2%
Español estándar	Jorobado, Conchudo Pando Encorvado	86%	46%	48%	32%	36%	26%	30%	32%	32%

La siguiente interrogante hace referencia a ¿Cómo se le nombra a una persona encorvada?, el sustrato náhuatl *curcucho* obtuvo un bajo (6%). En la variable social edad, la primera generación tuvo un (2%) y los de la tercera generación (4%), en cambio los de la segunda generación no obtuvieron porcentaje. En el nivel de educación, primaria, secundaria y superior arrojaron el (2%) individualmente. En referencia a la variable del sexo, las mujeres tuvieron el (4%) y (2%) los varones.

En este punto las palabras del español estándar mencionadas por los informantes fueron las de mayor mención, las cuales son *conchudo* (50%), *jorobado* (32%), *pando* (2%) y *encorvada* (2%) y un (8%) pertenece a personas que no supieron contestar. Estos datos demuestran que el sustrato *curcucho* está perdiendo vitalidad de manera considerable.

TABLA 9.

9. ¿Cómo se les dice a los alimentos cuando se malean?		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato Náhuatl	Choco	42%	22%	20%	16%	18%	16%	12%	12%	18%
Español estándar	Podrido, Agrio, Malo,	58%	28%	30%	18%	18%	14%	20%	22%	16%

La novena pregunta fue *¿Cómo se les dice a los alimentos cuando se malean?* De los encuestados un (42%) respondió con el sustrato náhuatl *choco*, en cuanto a la variable sexo, el género femenino mencionó el sustrato con un (22%) y el sexo masculino con el (20%). El nivel de educación primaria y secundaria con un mismo resultado (12%) cada uno y el superior con el (18%). En el indicador edad, la primera y tercera generación presentó el (16%) cada una y la segunda (18%).

Las palabras del español estándar mencionadas fueron: *podrido* (26%), *agrio* (14%), *malo* (10%), *descompuesto*, *cortado* y *pasado* obtuvieron un (2%) cada una y otro (2%) corresponde a una persona que no supo contestar. La palabra en estudio *choco* presenta un dato bastante equilibrado entre el español estándar y el náhuatl, por lo que tiene tendencia a mantener su vitalidad léxica o desaparecer.

TABLA 10.

10. ¿Cómo se le dice al olor que tiene el huevo?		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato Náhuatl	Chicuije	78%	42%	36%	28%	28%	22%	26%	22%	30%
Español estándar	Hediondo	4%	8%	14%	6%	8%	8%	6%	12%	4%

Al inquirir *¿Cómo le dice al olor que tiene el huevo?* la palabra náhuatl *chicuije* se atribuyó el (78%) de elección, del cual la mayoría fue del sexo femenino (42%). En la variable social edad los grupos etarios de la primera generación de (18 -34 años y 35-54 años) arrojaron un (28%) individualmente. El indicador escolaridad estuvo liderado por el nivel superior con (30%), seguido del nivel de instrucción primario con un (26%) y el secundario con (22%).

De las palabras mencionadas del español estándar utilizaron: *hediondo* (4%), esto fue mencionado por un informante de sexo femenino, de primaria y de la segunda generación y otro masculino de la segunda generación de nivel de instrucción secundaria. Se destaca que 18% de los encuestados no respondieron en este punto.

TABLA 11.

11. ¿Cómo se le dice a la comida que se les da a los cerdos?		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato Náhuatl	Machigüe	72%	30%	42%	26%	26%	20%	24%	24%	24%
Español estándar	Sancocho, Desperdicio	28%	20%	8%	8%	10%	10%	8%	10%	10%

La undécima pregunta *¿Cómo se le dice a la comida que se les da a los cerdos?* un (72%) mencionó *machigüe* correspondiente al sustrato náhuatl. En la división de sexos, la diferencia de preferencia por este término fue significativa, dado que los hombres obtuvieron un (42%) y las mujeres un (30%). Las dos primeras generaciones se inclinaron por el término con un (26%), individualmente y un (20%) la tercera generación. En cuanto al nivel de instrucción primaria, secundaria y universidad obtuvieron un 24% cada una.

Un dato relevante que arrojó esta interrogante fue la mención del sustrato náhuatl *nisayo*, la cual fue mencionada solo por una persona de sexo femenino, con nivel de educación superior y del grupo etario de (35 a 54 años). Los términos del español estándar fueron: *desperdicio* (8%), *concentrado* y *salvado* con (4%) cada una y *sancocho* con (10%).

TABLA 12.

12. ¿Cómo se les dice a las frutas que están unidas por la misma cáscara?		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato Náhuatl	Cuape	50%	28%	22%	10%	24%	16%	22%	8%	20%
Español estándar	Gemelo	50%	22%	28%	24%	12%	14%	10%	26%	14%

La duodécima pregunta fue *¿Cómo se les dice a las frutas que están unidas por la misma cáscara?*, se esperaba que los hablantes mencionaran el sustrato náhuatl *cuape*, el cual obtuvo el (50%) de la muestra encuestada. El nivel de instrucción primario obtuvo el (22%), secundario (8%) y universitario puntuaron el (20%). La variable edad obtuvo un (10%) respecto a la primera generación, (24%) la segunda y (16%) la tercera.

Otros términos que dijeron los informantes pertenecientes al español estándar para referirse a las frutas unidas por la cáscara fue *gemelo* (24%), otro 26% corresponde a personas que no respondieron a esta interrogante.

TABLA 13.

13. ¿Cómo se le dice a una persona que habla mucho?		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato Náhuatl	Chachalaca	4%	2%	2%	0%	2%	2%	0%	0%	4%
Español estándar	Hablantín, Lora, Parlanchín	96%	48%	48%	34%	34%	28%	32%	34%	30%

La pregunta número trece fue *¿Cómo le dice a una persona que habla mucho?* Los resultados arrojaron que los adjetivos del español estándar *hablantín, lora, parlanchín* fueron las respuestas que más predominaron en la mayoría de los hablantes obteniendo un total de (96%) donde tanto las mujeres como los varones alcanzaron el mismo porcentaje (48%) respectivamente.

La palabra náhuatl *chachalaca* se manifestó con tan solo (4%), obteniendo igual cantidad para mujeres y varones con el (2%) cada uno, en cuanto al nivel de instrucción, solo el grupo universitario alcanzó el (4%) y referente a los grupos etarios, la segunda y tercera edad obtuvo un (2%) cada uno. Basado en los datos obtenidos referente al estudio de este sustrato se demuestra la decadencia léxica en que se encuentra este nahualismo.

TABLA 14.

14. ¿Cómo se le dice a una persona cuando ha perdido el color de la piel?		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato Náhuatl	Mayate	18%	12%	6%	2%	8%	8%	8%	2%	8%
Español estándar	Pálido Lempo Pañoso	82%	38%	44%	32%	28%	22%	24%	32%	26%

La última pregunta de este inciso fue *¿Cómo se le dice a una persona cuando ha perdido el color de la piel?*, en esta interrogante se esperaba obtener como respuesta el vocablo de herencia náhuatl *mayate*, la cual obtuvo un (18%). Las mujeres formaron la mayor parte de esta cifra con (12%) y un (6%) los varones. En la variable social edad, la segunda y tercera generación alcanzó un (8%) cada una. En el nivel de instrucción primaria y universitaria

obtuvieron igualmente un (8%) respectivamente. Los datos obtenidos demuestran que este sustrato está en decadencia, referente a la variable edad, el grupo etario de la primera generación demuestra que no existe seguridad que dicho nahualismo sea transmitido a las siguientes generaciones.

La palabra del español estándar con mayor porcentaje de mención fue *pálido* con el (48%), otras palabras recopiladas fueron: *lempo* con un (16%), *pinta* (6%), *pañoso* (4%), *decolorido* (2%), *manchado* (4%), y *sin color* (2%).

Inciso C.

En este inciso el informante tenía la opción de decir **sí**, si conocía la palabra náhuatl, en caso de ser positivo debía mencionar con que significado la empleaba, esto con el objetivo de determinar el grado de uso del léxico de origen náhuatl y una posible resemantización, en caso contrario solo contestaría con un **no**, lo que indicaría que el informante desconocía el sustrato náhuatl.

Inciso C.

Pala bra	Si									No								
	Tot al	Sexo		Edad			Nivel de Instrucción			Tot al	Sexo		Edad			Nivel de Instrucción		
		F	M	18/ 34	35/ 54	55 +	P	S	U		F	M	18/ 34	35/ 54	55 +	P	S	U
Achic higua r	8%	6%	2 %	0%	4 %	4 %	4%	4%	0 %	92 %	44 %	48 %	34 %	32 %	26 %	28 %	30 %	34 %
Achin	0%	0%	0 %	0%	0 %	0 %	0%	0%	0 %	100 %	50 %	50 %	34 %	36 %	30 %	32 %	34 %	34 %
Achin gar	0%	0%	0 %	0%	0 %	0 %	0%	0%	0 %	100 %	50 %	50 %	34 %	36 %	30 %	32 %	34 %	34 %
Achio paste %	0%	0%	0 %	0%	0 %	0 %	0%	0%	0 %	100 %	50 %	50 %	34 %	36 %	30 %	32 %	34 %	34 %
Acho scón	0%	0%	0 %	0%	0 %	0 %	0%	0%	0 %	100 %	50 %	50 %	34 %	36 %	30 %	32 %	34 %	34 %
Agua slipe	0%	0%	0 %	0%	0 %	0 %	0%	0%	0 %	100 %	50 %	50 %	34 %	36 %	30 %	32 %	34 %	34 %
Agüe güe	0%	0%	0 %	0%	0 %	0 %	0%	0%	0 %	100 %	50 %	50 %	34 %	36 %	30 %	32 %	34 %	34 %
Agüis te	0%	0%	0 %	0%	0 %	0 %	0%	0%	0 %	100 %	50 %	50 %	34 %	36 %	30 %	32 %	34 %	34 %
Ahue huate	8%	6%	2 %	0%	4 %	4 %	4%	0%	4 %	92 %	44 %	48 %	34 %	32 %	26 %	28 %	34 %	30 %
Ajom eca	0%	0%	0 %	0%	0 %	0 %	0%	0%	0 %	100 %	50 %	50 %	34 %	36 %	30 %	32 %	34 %	34 %
Alaca te	12 %	6%	6 %	0%	4 %	8 %	2%	2%	8 %	88 %	44 %	44 %	34 %	32 %	22 %	30 %	32 %	26 %
Alzac uán	0%	0%	0 %	0%	0 %	0 %	0%	0%	0 %	100 %	50 %	50 %	34 %	36 %	30 %	32 %	34 %	34 %
Apac har	2%	0%	2 %	2%	0 %	0 %	0%	2%	0 %	98 %	50 %	48 %	32 %	36 %	30 %	32 %	32 %	34 %
Apas ote	68 %	36 %	32 %	14 %	32 %	22 %	28 %	20 %	20 %	32 %	14 %	18 %	20 %	4%	8%	4%	14 %	14 %
Apast e	0%	0%	0 %	0%	0 %	0 %	0%	0%	0 %	100 %	50 %	50 %	34 %	36 %	30 %	32 %	34 %	34 %
Apay anar	2%	2%	8 %	0%	0 %	2 %	2%	0%	0 %	98 %	48 %	50 %	34 %	36 %	28 %	30 %	34 %	34 %
Apint es	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	100 %	50 %	50 %	34 %	36 %	30 %	32 %	34 %	34 %
Apoc oyap o	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	100 %	50 %	50 %	34 %	36 %	30 %	32 %	34 %	34 %
Apup ujado	40 %	22 %	18 %	2%	18 %	20 %	12 %	10 %	18 %	60 %	28 %	32 %	32 %	18 %	10 %	20 %	24 %	16 %
Asgu ate	0%	0%	0 %	0%	0 %	0 %	0%	0%	0 %	100 %	50 %	50 %	34 %	36 %	30 %	32 %	34 %	34 %
Atipu carse	28 %	14 %	14 %	2%	8 %	18 %	12 %	6%	10 %	72 %	36 %	36 %	32 %	28 %	12 %	20 %	28 %	24 %
Atigui zar	0%	0%	0 %	0%	0 %	0 %	0%	0%	0 %	100 %	50 %	50 %	34 %	36 %	30 %	32 %	34 %	34 %
Ayota	0%	0%	0	0%	0	0	0%	0%	0	100	50	50	34	36	30	32	34	34

mal			%		%	%			%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Azacualpa	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	100%	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	34%
Azopilotarse	2%	2%	0%	0%	0%	2%	2%	0%	0%	98%	48%	50%	34%	36%	28%	30%	34%	34%
Cacaguilo	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	100%	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	34%
Cacalpa	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	100%	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	34%
Cacalojoch	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	100%	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	34%
Cacalota	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	100%	50%	50%	34%	36%	30%	32%	32%	34%
Cacalojil	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	100%	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	34%
Caculojoch	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	100%	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	32%
Cachipil	28%	16%	12%	6%	14%	8%	6%	4%	18%	72%	34%	38%	28%	22%	22%	26%	30%	16%
Cachipuco	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	100%	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	34%
Caliguaste	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	100%	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	34%

Respecto a este inciso, es bueno señalar que en la base de los antecedentes investigativos, ningún estudio ha planteado el presente inciso dentro del instrumento. El cual diseña un total de 34 palabras de origen náhuatl sustraídas en orden alfabético de la a - c, del diccionario de nahualismos nicaragüenses de Mántica (2013). Además, estos 34 sustratos, ninguno fue repetido en los otros apartados, esto con la intención de comprender otros nahualismos que no han sido estudiados, por otro lado la repetición de los sustratos en los incisos, tendía a desesperar al encuestado y que abandonara la encuesta, esto se pudo comprobar en las primeras muestras del instrumento.

De los 34 sustratos estudiados, se afirma que el nahualismo *apazote* fue el único sustrato mencionado con su respectivo significado obteniendo un (68%), confirmando la vitalidad léxica de este sustrato. Esto se debe a que en el barrio Monimbó es muy común el uso de de hierbas medicinales para el tratamiento de algunas enfermedades. Respecto la variable sexo no hubo mucha diferencia en los porcentajes. En la variable edad, la segunda generación alcanzó el mayor porcentaje, demostrando que el sustrato

mantiene vigencia léxica y es probable que sea heredada a las siguientes generaciones.

Otro hallazgo fue la resemantización en el sustrato *alacate* (12%), el cual tiene por significado “hierba medicinal que cura enfermedades de la vejiga”, no obstante los informantes arrojaron las siguientes respuestas: “yerba medicinal” la cual fue mencionada por femeninas, de nivel de instrucción primaria y universitaria y ambas de la tercera edad. Otra respuesta fue “planta” mencionada por una fémina de nivel secundaria y de la segunda generación y por último la palabra “flor” la cual fue mencionada en su mayoría por el sexo femenino y de la tercera edad. Estos datos arrojan que son las mujeres las que manejan más este tipo de alternativas curativas medicinales, ya que son ellas las encargadas de sus hogares y son las que cuidan de los niños, además la mayoría de los encuestados fueron de la tercera edad, por lo que demuestra que su uso medicinal es exclusivo de las abuelitas.

En otro apartado se explican las palabras con sus respectivos porcentajes como es el caso de: *apupujado*(40%), *atipucarse* (28%), *cachipil* (28%), *achichiguar* (8%), *apachar* (2%) y *azopilotarse* (2%), estos sustratos obtuvieron un porcentaje bajo, por lo que se afirma que son nahualismos próximos a desaparecer debido a que en su mayoría fueron contestados por personas de la tercera edad.

El nahualismo *ahuehuete* obtuvo el (8%), sin embargo es válido aclarar que fue respondido con una toponimia: *Huehuete* el cual corresponde al balneario ubicado en las Costa del departamento de Carazo.

Los nahualismos como: *achín*, *achingar*, *achiopaste*, *achoscón*, *aguaslipe*, *agüegüe*, *aguiste*, *ajomeca*, *alzacuán*, *apaste*, *apayanar*, *apintes*, *apocoyapo*, *asquate*, *atiquizar*, *ayotamal*, *azacualpa*, *cacaguilo*, *cacala*, *cacalojoche*, *cacalota*, *cascajal*, *cacuajoche*, *cachipuco*, *caliguaste*, obtuvieron (0%), por lo que se confirma que están en completo desuso.

Inciso D.

En este apartado se presentaron dos columnas, la columna "A" presentó 20 palabras de origen náhuatl y en contraste otras 20 palabras del español estándar. Aquí el encuestado debía expresar su preferencia de uso de cualquiera de las dos propuesta.

	Columna A	Columna B
1	Tequio	Trabajo
2	Chinchinear	Mimar
3	Chiriso	Pelo parado
4	Alaste	Pegajoso
5	Cacaste	Esqueleto
6	Tilinte	Tenso
7	Apapachar	Abrazar
8	Cochón	Homosexual
9	Chacuatol	Revoltijo
10	Maritates	Enseres
11	Pepenar	Recoger
12	Pipilacha	Libélula
13	Zopilote	Ave Carroñera
14	Payaste	Áspero
15	Cuate	Amigo
16	Tayacán	Líder
17	Tiangue	Mercado
18	Tusa	Hoja de Maíz
19	Totolate	Piojo
20	Cipe	Llorón

TABLA 1.

		Variable social								
		Total	Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Sustrato náhuatl	Tequio	18%	4%	14%	6%	6%	6%	2%	6%	10%
Español estándar	Trabajo	82%	46%	36%	28%	30%	24%	30%	28%	24%

Las primeras palabras presentadas fueron *tequio* en contraste con *trabajo*, donde *tequio* fue menormente seleccionada por el (18%) de los informantes, los que pertenecen en mayoría a la variable masculina. En el rango de edad con el (6%) puntuaron equitativamente los tres grupos generacionales mostrando preferencia por el vocablo náhuatl. En los niveles de escolaridad, secundaria y universitario obtuvo más puntuación.

Al contrario, el término estándar *trabajo*, dominó con un (82%), los hombres optaron por esta opción en un (36%), mientras que las mujeres con un (46%). A nivel generacional el grupo de la segunda generación prefirió el vocablo con un (30%). Es evidente que este nahualismo está próximo a desaparecer.

TABLA 2.

		Variable social								
		Total	Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Chinchinear	32%	12%	20%	4%	10%	18%	10%	10%	12%
Español estándar	Mimar	68%	38%	30%	30%	26%	12%	22%	22%	22%

La voz náhuatl *chinchinear* constituyó un (32%). Utilizada en mayoría por hombres (20%). Los indicadores de escolaridad primario y secundario obtuvieron el (10%) cada una, sin embargo el nivel universitario obtuvo mayor porcentaje con (12%), lo que demuestra que las personas con este nivel educacional prefieren usar el sustrato náhuatl. En rango de edad, la tercera generación logró la puntuación máxima con el (18%).

El término *mimar* fue utilizado por el (68%) de los encuestados, más empleada por mujeres con el (38%), esto se interpreta que es la mujer la que es más dada a los cariños y mimos de su familia. En la variable edad, la mayor puntuación la obtuvo el nivel más joven de las tres generaciones con (30%). En el nivel de instrucción, los niveles obtuvieron (22%) respectivamente.

TABLA 3.

		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Chirizo	68%	26%	42%	20%	28%	20%	20%	24%	24%
Español estándar	Pelo parado	32%	24%	8%	14%	8%	10%	12%	10%	10%

La palabra de herencia náhuatl *chirizo* fue utilizada por el (68%) de los informantes, destaca en la segunda generación con (28%), lo que demuestra que existe la posibilidad de que el nahualismo siga siendo transmitido a su próxima generación. En la variable sexo, los hombres, en contraste a las mujeres, fueron quienes señalaron utilizar más el término con (42%).

El equivalente a *chirizo* en el español estándar que se utilizó en la encuesta fue *pelo parado* y esta alcanzó el (32%) el término fue empleado más por las mujeres (24%), y por los que conforman la primera generación (18 a 34 años) con 14%. Los encuestados

del primer nivel de instrucción son los que más implementan en su léxico la palabra del español general, pues es ahí donde la variante *pelo parado* alcanzó el mayor porcentaje.

TABLA 4.

		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18-34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Alaste	60%	26%	34%	20%	22%	18%	18%	16%	26%
Español estándar	Pegajoso	40%	24%	16%	14%	14%	12%	14%	18%	8%

Alaste, voz de origen náhuatl, superó a *pegajoso* con el (60%). En el indicador sexo, los hombres estuvieron liderando la preferencia por la palabra náhuatl con el (34%), mientras el sexo femenino con el (26%). En cuanto a la variable generacional, el primer grupo de (18 a 34 años) obtuvo el (20%) y los miembros de (35-54 años) con el (22%). Los informantes del nivel educacional superior destacaron en la elección del sustrato náhuatl con (26%) demostrando que este grupo educacional tiene mucha preferencia al usar este término. Con respecto al vocablo *pegajoso*, en la variable edad, el primer y segundo grupo fue el que más optó por la palabra del español general con (14%) cada una. En la variable sexo, las mujeres fueron quienes puntuaron más a *pegajoso* con el (24%).

TABLA 5.

		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18 - 34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Cacaste	34%	14%	20%	14%	8%	12%	8%	10%	16%
Español estándar	Esqueleto	66%	36%	30%	20%	28%	18%	24%	24%	18%

El nahuatlismo *cacaste* obtuvo una puntuación de (34%). Esta fue utilizada más por los miembros del indicador masculino con el (20%). El nivel de instrucción que presentó mayor cantidad de uso fue el superior con (16%). Los que menos eligieron esta palabra, a nivel generacional, fueron los de la segunda generación de (35 a 54 años) con el (8%), en cambio un dato alentador se encontró en el grupo generacional de (18 a 34 años) con un (14%), lo que afirma que este nahualismo tiene la posibilidad de seguir siendo transmitido a las siguientes generaciones.

Esqueleto, equivalente en el español estándar obtuvo el (66%) superó al vocablo náhuatl. El (30%) corresponde a los hombres y el (36%) a las mujeres que eligieron esta opción. De igual manera, los miembros de la segunda edad (35 a 54 años) fueron quienes más prefirieron la opción esqueleto con el (28%).

TABLA 6.

		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18 - 34	35- 54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Tilinte	58%	26%	32%	18%	14%	26%	20%	18%	20%
Español estándar	Tenso	42%	24%	18%	16%	22%	4%	12%	16%	14%

El vocablo *tilinte* de origen náhuatl, alcanzó el (58%) de preferencia por los hablantes encuestados. La primera generación registró un (18%) en cambio la tercera alcanzó un mayor porcentaje con el (26%), este dato afirma que el nahualismo *tilinte* seguirá siendo heredado de generación en generación, manteniendo su vigencia léxica. En la variable sexo, las mujeres eligieron el sustrato con un (26%), mientras los varones con el (32%), este porcentaje se puede interpretar que son los hombres los que realizan la acción de tilintar algo. Los niveles de instrucción primario y universitario mencionaron el nahualismo con el (20%) cada una.

La palabra *tenso*, que se encontraba en la columna como equivalente de *tilinte*, en general obtuvo (42%) de favoritismo por parte de los informantes. La segunda generación fue la que más se inclinó por este término, en la variable social sexo, los hombres marcaron el (18%) y las mujeres el (24%). El nivel de instrucción que destacó fue el secundario con el (16%).

TABLA 7.

		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18 -34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Apapachar	22%	10%	12%	8%	8%	6%	4%	8%	10%
Español estándar	Abrazar	78%	40%	38%	26%	28%	24%	28%	26%	24%

El término *apapachar*, de origen náhuatl fue usada por un (22%). El sexo femenino la marcó como preferencia en un (10%) y el masculino (12%). Las edades que más utilizaron esta palabra fue el rango de (18 a 34) y (35 a 54) con el (8%) respectivamente, esto afirma son las generaciones más jóvenes quienes está usando el nahualismo, por lo que existe la posibilidad que el sustrato sea transmitido a futuras generaciones. El nivel de instrucción superior fue la mayoría que manifestó usar *apapachar* con el (10%), se considera que las personas con mayor estudio suele usar menos regionalismos

El equivalente a *apapachar* es *abrazar*, este sobrepaso al primero con el (78%), de este porcentaje, fueron las mujeres quienes mencionaron más el término, esto se puede interpretar que son las del sexo femenino las más dadas a ser tiernas y amorosas con los seres que la rodean. Los informantes de la segunda generación utilizaron más este término con el (28%).

TABLA 8.

		Variable social								
		Total	Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18 -34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Cochón	56%	20%	36%	22%	14%	20%	18%	16%	22%
español estándar	Homosexual	44%	30%	14%	12%	22%	10%	14%	18%	12%

Cochón fue elegido por el (56%) de los hablantes. Respecto a la variable edad, la primera generación alcanzó un (22%), es dato arrojó que el nahualismo en estudio tiene la seguridad que sea transmitido a las siguientes generaciones, reafirmando la vitalidad léxica del mismo. En cuanto a la división de sexo, las mujeres fueron quienes menos se inclinaron por esta opción (20%), esto se puede interpretar que el término *cochón* es usado de una forma despectiva y vulgar, por lo que las mujeres no se sienten cómodas usándolo. En el nivel de educación, el grupo superior fue el que más porcentaje obtuvo (22%) optando por el vocablo náhuatl.

En cuanto al término *homosexual*, por el contrario, obtuvo (44%) de preferencia. La última generación obtuvo el menor porcentaje en la variable edad. Hombres y mujeres emplearon la palabra *homosexual* con (14%) y (30%) correspondientemente, se destaca que la cantidad de féminas dobla a la de los hombres, este resultado respalda al nahualismo *cochón* y se confirma que son las mujeres las que se sienten más cómodas usando el término del español general. En el nivel de instrucción, fue el grupo de secundaria que se registró con la mayor preferencia (18%).

TABLA 9.

		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18 - 34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Chacuatol	60%	32%	28%	20%	26%	14%	16%	24%	20%
Español estándar	Revoltijo	40%	18%	22%	14%	10%	16%	16%	10%	14%

El sustrato náhuatl *chacuatol*, dominó con un (60%) en el léxico de los hablantes. El nahualismo fue más empleado por mujeres (32%) y hombres (28%). Con 24% destacó la preferencia en el nivel secundario y respecto al nivel de instrucción, la generación de (35 a 54 años) obtuvo (26%). En la voz del español general *revoltijo* fue minoría al contrastarla con *chacuatol*, pues logró sumar el (40%). El (22%) de los hombres marcaron *revoltijo* como preferencia. Esta palabra en nivel primario puntuó más que en los otros niveles con el (16%). Claramente se aprecia que el nahualismo *chacuatol* mantiene su vitalidad léxica.

TABLA 10.

		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18 -34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Maritates	50%	26%	24%	12%	18%	20%	20%	14%	16%
español estándar	Enseres	50%	24%	26%	22%	18%	10%	12%	20%	18%

Al contrastar la preferencia de los encuestados por el vocablo *maritates*, que es de origen náhuatl, frente a la palabra *ensereres* ambas obtuvieron 50% de preferencia. Sin embargo las diferenciaciones se mostraron en los demás indicadores, pues Maritates fue elegido por el 20 por ciento de los miembros de la tercera edad y en igual cantidad por los del nivel primario, siendo estas las puntuaciones más altas en dichos indicadores. Por otro lado, las cifras de preferencias más altas, respecto a la palabra *ensereres*, se registraron en la edad (18 a 34 años) y en el nivel escolar secundario.

TABLA 11.

		Variable social								
		Total	Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18 - 34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Pepenar	28%	10%	18%	10%	12%	6%	8%	10%	10%
Español estándar	Recoger	72%	40%	32%	24%	24%	24%	24%	24%	24%

La voz náhuatl *pepenar* fue menormente elegida por los encuestados con el (28%), del cual el (10%) son mujeres y el restante (18%) varones. En los niveles de educación, secundaria y universidad se registró el (10%) de preferencia en cada uno. El grupo etario con mayor elección por la palabra del sustrato náhuatl fue el segundo (35-54 años) con (12%) de preferencia. La palabra del español estándar en contraste fue *recoger* que fue elegida por el (78%) de los informantes, siendo la mayoría féminas (40%). Cabe señalar que tanto en el indicador escolaridad y edad los porcentajes fueron 24% en cada una de las variables. Con el dato obtenido se interpreta que el sustrato está en decadencia léxica.

TABLA 12.

		Tota I	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18 -34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Pipilacha	72%	42%	30%	20%	24%	28%	28%	24%	20%
español estándar	Libélula	28%	8%	20%	14%	12%	2%	4%	10%	14%

El término *pipilacha* de origen náhuatl, logró el (72%) de preferencia por los hablantes. La segunda y la tercera generación registraron el (24%) y (28%) respectivamente. En la variable sexo las mujeres eligieron con un (42%) el nahuatlismo, mientras que el (30%) de los hombres optaron por este término. El nivel de instrucción primario eligió el término náhuatl con (28%) siendo la puntuación más alta. La palabra *libélula*, que se encontraba en la columna B como equivalente de *pipilacha*, en general obtuvo (28%) de preferencia por parte de los informantes. La primera y la segunda generación arrojaron los resultados de (14%) y (12%). En la variable social sexo por parte de los hombres se marcó un (20%) y por las mujeres el (8%). El nivel de instrucción que destacó fue el universitario con (14%).

TABLA 13.

		Tota I	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18 -34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Zopilote	92%	46%	46%	32%	34%	26%	26%	32%	34%
Español estándar	Ave carroñera	8%	4%	4%	2%	2%	4%	6%	2%	0%

La voz de herencia náhuatl *zopilote* fue la más arraigada al léxico de los informantes. Por parte del género masculino, este fue utilizado por el (46%) al igual que las mujeres

(46%). En el nivel de educación superior en su totalidad, el (34%) eligió el término náhuatl y en la segunda generación el (34%) eligió el nahualismo. En oposición, la palabra *ave carroñera* solo obtuvo el (8%) de preferencia, del cual dos hombres y dos mujeres la marcaron como favorita. En la última generación (55+) el (4%) marcó su uso.

TABLA 14.

		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18 -34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Payaste	76%	36%	40%	28%	26%	22%	28%	20%	28%
Español estándar	Áspero	24%	14%	10%	10%	10%	8%	4%	14%	6%

El término *payaste* fue elegido por el (76%) de los parlantes. La primera generación alcanzó un (28%), en lo que respecta a los géneros tanto hombres como mujeres hacen uso de esta palabra, con porcentajes de (40%) y (36%), correspondientemente. Por otro lado, los niveles de instrucción primario y superior la utilizan en igual medida con el (28%). El vocablo *áspero*, por el contrario, obtuvo (24%) de preferencia. La primera generación se destacó con el (28%) de preferencia. Las mujeres emplearon la palabra *áspero* con el (14%) y en los niveles de instrucción, se registró un mayor uso en secundaria con (14%). Las cifras arrojan que este nahualismo tiene vitalidad léxica.

TABLA 15.

		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18 -34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Cuate	30%	20%	10%	12%	10%	8%	10%	10%	10%
español estándar	Amigo	70%	30%	40%	22%	26%	22%	22%	24%	24%

El término náhuatl *cuate* es menormente empleado por los informantes, alcanzando el (30%) de uso. Respecto a la variable sexo, los hombres marcaron el (10%), mientras que las féminas un (20%). La primera generación fue la que más porcentaje alcanzó (12%) y en cuanto al nivel de instrucción, un (10%) corresponde a cada grupo. Por otro lado el vocablo *amigo* del español estándar puntuó el (70%) del cual el (40%) pertenece al sexo masculino, referente a los grupos etarios, la segunda generación mostró favoritismo por el término *amigo* y en el nivel secundario y superior con (24%) cada uno.

TABLA 16.

		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18 -34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Tayacán	16%	8%	8%	4%	4%	8%	0%	4%	4%
español estándar	Líder	84%	42%	42%	30%	32%	22%	32%	30%	30%

La palabra de origen náhuatl *tayacán* fue mínimamente marcado en la preferencia (16%) en contraste a líder con el (84%). En la variable sexo, tanto hombres como mujeres puntuaron el (8%) cada grupo, asimismo el (4%) en el nivel de instrucción para

secundaria y universidad. La última generación fue la que mayormente eligió *tayacán* con el (8%). El término *líder* cuenta con el (84%) de elección por parte del sexo masculino y femenino, siendo 42% cada uno. En los niveles de instrucción, el primario marcó 32% que es la de mayor cantidad. Igual puntuación le corresponde a la segunda generación con el (32%).

TABLA 17.

		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18 -34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Tiangue	14%	6%	8%	2%	6%	6%	2%	8%	4%
Español estándar	Mercado	86%	44%	42%	32%	30%	24%	30%	26%	30%

El sustantivo *tiangue* de origen náhuatl, en esta sección de la encuesta, fue la palabra en estudio con menos porcentaje de preferencia con (14%). El (8%) de los hombres y en igual cantidad el nivel secundario, fueron quienes prefirieron en su mayoría el término. En los grupos etarios, la segunda y tercera generación se inclinaron por el vocablo náhuatl en igual cantidad (6%). El término *mercado* fue elegido por el (86%) de los informantes, del cual, el sexo femenino marcó el (44%) y el (42%) los hombres. En la variable edad, se destacó la primera generación con el (32%) y el nivel de instrucción de primaria y universidad con el (30%) cada una.

TABLA 18.

		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18 - 34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Tusa	62%	32%	30%	12%	22%	28%	22%	16%	24%
Español estándar	Hoja de maíz	48%	18%	20%	22%	22%	14%	10%	18%	10%

La locución *hoja de maíz* del español estándar obtuvo la menor preferencia con el (48%), del cual, los hombres marcaron un (20%) superaron a las mujeres con el (18%). En la variable edad, los dos primeros grupos obtuvieron 22%, y en el nivel de instrucción, secundaria se destacó con el (18%).

Por otro lado, la palabra náhuatl *tusa* superó con (62%), donde las mayores cifras registradas en las variables sociales, pertenecen a las féminas (32%), en las edades, el grupo del tercer nivel obtuvo el (28%) y en el indicador nivel de instrucción, el universitario adquirió el (24%). Por referencia a los datos encontrados, se confirma que *tusa* posee vitalidad léxica en los hablantes del barrio Monimbó.

TABLA 19.

		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18 -34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Totolate	20%	10%	10%	6%	8%	6%	8%	6%	8%
Español estándar	Piojo	80%	40%	40%	28%	28%	24%	24%	28%	24%

La palabra *piojo* fue elegida por la mayoría de los encuestados (80%), donde las cifras de preferencia mayor se registraron en el nivel de educación secundario con (28%). En la variable sexo las cifras fueron equitativas con (40%) para hombres y mujeres. Las edades de (18 a 34) y de (35 a 54) puntuaron con un (28%) de preferencia cada una. En cuanto al vocablo náhuatl *totolate* fue más preferido por el grupo de la segunda generación con el (8%). Los miembros pertenecientes al nivel de instrucción primario y universitario se inclinaron por el término náhuatl con el (8%) cada uno.

TABLA 20.

		Total	Variable social							
			Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
			F	M	18 -34	35-54	55+	P	S	U
Palabra Náhuatl	Cipe	24%	12%	12%	8%	8%	8%	10%	4%	10%
Español estándar	Llorón	76%	38%	38%	26%	28%	22%	22%	30%	24%

El nahuatlismo *cipe* fue elegido apenas por 12 personas, equivalente al (24%). En la variante sexo, ambos obtuvieron el mismo porcentaje respectivamente (12%). En cuanto a los grupos etarios, el término náhuatl fue equitativo, pues los tres indicadores correspondieron con un (8%) individualmente. Los niveles de instrucción primario y universitario marcaron el (10%) respectivamente. El (76%) de los informantes eligieron la palabra *llorón*, donde hombres y mujeres sumaron (38%) individualmente. Integrantes de la segunda generación de (35-54 años) se destacó con un (28%), asimismo la mayor cantidad en el nivel de instrucción se presentó en secundaria con el (30%).

Preguntas acerca de las actitudes lingüísticas

En el siguiente apartado está relacionado al inciso “D”. Este plantea siete preguntas acerca de las actitudes lingüísticas en los hablantes de Monimbó. Las interrogantes están estructuradas con el objetivo de valorar lo que los informantes piensan de las palabras de la columna “A” que pertenecen al sustrato náhuatl, del cuadro del inciso anterior. Cabe señalar, que a los encuestados no se les dio a conocer el origen de las palabras de la columna “A” para no influir de ninguna manera en sus respuestas.

Pregunta 1. ¿Cómo considera el uso de las palabras de la columna A?

Columna A	Subtotal	Variables sociales							
		Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
		F	M	18 -34	35-54	55+	Primario	Secundario	Superior
¿Cómo considera el uso de las palabras de la columna A?									
Correcta	60%	30%	30%	18%	24%	18%	22%	18%	20%
Incorrecta	40%	20%	20%	16%	12%	12%	10%	16%	14%
Total	100%	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	34%

En la primera interrogante: *¿Cómo considera el uso de las palabras de la columna A?* el resultado obtenido fue positivo, pues un total de 30 personas afirmaron que el léxico del sustrato náhuatl mostradas en la columna “A” eran correctas. Parte de las razones dadas por los encuestados fueron: *“palabras que digo desde pequeño”, “propias de la comunidad”, “son parte del vocabulario”, “pertenecen al idioma de los ancestros”, “tienen sentido”* entre otras. Lo que muestra lealtad lingüística del sustrato por el sentimiento de pertenencia hacia las palabras mostradas.

Un (40%) de los encuestados consideraron incorrecta la columna A, en la variable sexo la cantidad de hombres y mujeres fue igual, el grupo generacional con mayor porcentaje fue el primero y en el nivel de educación el secundario. Según los informantes, estas son incorrectas porque “*son palabras mal dichas*”, “*son informales*”, “*para mal educados*”, “*son del habla popular*”. Que hayan sido consideradas incorrectas las palabras de la columna A y que consecuentemente las de la columna B sean las correctas según Zamora (2015), es porque habitualmente son las palabras del español estándar las que suelen ser consideradas correctas debido al prestigio con que cuentan.

Pregunta 2. ¿Considera que las palabras de la columna A son cultas?

¿Considera que las palabras de la columna A son cultas?	Sub total	sexo		Edad			Nivel de instrucción		
		F	M	18 - 34	35- 54	55+	Primario	Secundario	Superior
Cultas	44%	16%	28%	18%	12%	14%	12%	14%	18%
Incultas	56%	34%	22%	16%	24%	16%	20%	20%	16%
Total	100	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	34%

En esta pregunta el (44%) de la muestra encuestada consideró que las palabras del sustrato náhuatl son cultas, del cual el (28%) son del sexo masculino y el (16%) femenino. En la variable edad, en la primera generación es donde hay mayor respuesta positiva por parte de los informantes. Asimismo, en el nivel de instrucción. Las justificaciones dadas fueron *“son de uso cotidiano”, “las conoce la población”, “no son de uso exclusivo de la gente de campo”, “porque son parte de la cultura”, “herencia de los abuelos”*.

La percepción negativa para el sustrato fue mayor, pues el (56%) no creen que sean propias de las personas letradas o profesionales. Las mujeres fueron quienes en mayoría catalogaron la columna A como inculta con el (34%) lo que coincide con López Morales (1989) cuando afirma que las mujeres se apegan a la norma más que los hombres. En el nivel de edad medio predominó la mayor valoración (24%). Los informantes expresaron que el hecho de ser incultas se debía a que *“no son bien dichas”, “propias de pueblo”, “son regionales”, “son vulgares”, “personas preparadas no las utilizan”, “no todos las usan”* por tanto, esto denota actitudes negativas hacia las palabras de origen náhuatl.

Pregunta 3. ¿En qué contexto utilizaría las palabras de la columna A?

¿En qué contexto utilizaría las palabras de la columna A?	Subtotal	Variables sociales							
		Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
		F	M	18 - 34	35- 54	55+	Primario	Secundario	Superior
Amigos	34%	12%	22%	10%	12%	12%	16%	8%	10%
Familia	30%	18%	12%	12%	12%	6%	10%	12%	8%
Familia/amigos	26%	16%	10%	4%	12%	10%	6%	8%	12%
Todos	10%	4%	6%	8%	0%	2%	0%	6%	4%
Escuela	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Trabajo	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Total	100%	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	34%

Referente a los contextos en que utilizarían las voces pertenecientes al sustrato en estudio, la mayor parte de los encuestados marcó la casilla “amigos” como favorita con el (34%), donde los hombres son la mayor parte de la cifra (22%) y los miembros del nivel de instrucción primario (16%). El segundo puesto de preferencia lo ocupa el contexto familia con (30%), donde fue contrario al anterior, pues las mujeres con (18%) son mayoría. El contexto familia y amigos ocupó un 26% de preferencia y quienes utilizarían en cualquiera de los contextos presentados fueron solamente un 10%. Cabe señalar que ninguno de los encuestados manifestó utilizar las palabras en la escuela o el trabajo, este fenómeno deja ver que los parlantes utilizan el español estándar para los ambientes formales.

Pregunta 4. ¿De qué lengua cree que provienen las palabras de la columna A?

¿De qué lengua cree que provienen las palabras de la columna A?	Subtotal	Variables sociales							
		Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
		F	M	18 - 34	35- 54	55+	Primario	Secundario	Superior
No responde	50%	28%	22%	14%	24%	12%	20%	18%	12%
Náhuatl	20%	12%	8%	14%	0%	6%	0%	6%	14%
Indígena	22%	8%	14%	4%	8%	10%	8%	6%	8%
Español	8%	2%	6%	2%	4%	2%	4%	4%	0%
Total	100%	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	34%

Los informantes en su mayoría desconocieron el origen de las palabras, sin embargo, un (20%) afirmó que eran procedentes de la lengua náhuatl y otro (22%) de lengua indígena. En cualquier de los casos se demuestra que los habitantes de Monimbó tienen conciencia sobre los orígenes las palabras. Es importante señalar que en cuanto al nivel de educación, se destaca el universitario con un (14%), esto demuestra que las personas de mayor estudio dan valor a las palabras de origen náhuatl y tienen seguridad de usar el léxico. Referente a sexo, las mujeres reconocieron el origen náhuatl de las palabras con un (12%) mientras que los varones afirmaron con un (14%) que las palabras eran de origen indígena.

En cuarto lugar, con el (8%), se encuentran los encuestados que aseguraron que el léxico procedía del idioma español. Los que dieron dicha respuesta fueron máximamente los hombres con el (6%). Los informantes de la edad media de (35 a 54 años) y miembros de los niveles de educación primaria y secundaria coincidieron con el (4%) individualmente.

Pregunta 5. ¿Considera importante conocer las palabras de origen náhuatl?

¿Considera importante conocer las palabras de origen náhuatl?	Subtotal	Variables sociales							
		Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
		F	M	18 a 34	35 a 54	55+	Primario	Secundario	Superior
Si	84%	38%	46%	30%	30%	24%	26%	28%	30%
No	16%	12%	4%	4%	6%	6%	6%	6%	4%
Total	100	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	34%

El (84%) de los encuestados manifestaron que sí les gustaría conocer las palabras de origen náhuatl, con un (46%) los hombres se posicionaron a la cabeza en lo que se refiere a sexo. La primera y la segunda generación coinciden con el (30%) individualmente. En cuanto al nivel de instrucción, el grupo universitario obtuvo el mayor porcentaje. Al responder “sí” argumentaron lo siguiente: *“es bueno porque se tiene mayor conocimiento”, “para trasmitirla a las otras generaciones”, “son parte de la cultura”, “se conoce el origen indígena”, “conocer más de la lengua y su significado” y “para que no desaparezca la herencia náhuatl”*, esto denota actitudes positivas hacia el sustrato.

En este cuadro se manifiesta que los pobladores de Monimbó encuestados tienen gran aceptación por la idea de conocer las palabras de origen náhuatl. Aquí cabe hablar de la identidad lingüística, referente a ello Zamora (2015) afirma que una manera de estimar positivamente la lengua, es verla como un medio que brinda identidad.

Se debe mencionar que las repuestas negativas no tuvieron ninguna justificación por parte de los encuestados.

Pregunta 6. ¿Le gustaría que en las escuelas se enseñaran las palabras de origen náhuatl?

¿Le gustaría que en las escuelas se enseñara las palabras de origen náhuatl?	Subtotal	Variables sociales							
		sexo		Edad			Nivel de instrucción		
		F	M	18 a 34	35 a 55	55+	Primario	Secundario	Superior
Si	82%	40%	42%	30%	26%	26%	26%	30%	26%
No	18%	10%	8%	4%	10%	4%	6%	4%	6%
Total	100	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	34%

La siguiente interrogante indica: *¿Le gustaría que en las escuelas se enseñara las palabras de origen náhuatl?* Las repuestas a esta interrogante son en el (82%) afirmativas, esto muestra el interés que existe en los hablantes de Monimbó por sobre la variante lingüística que poseen. Los hombres y mujeres se manifestaron positivos al cuestionamiento, el porcentaje de cada uno fue de (42%) y (40%), respectivamente. Respecto a la variante edad, la primera generación se muestra más abierta hacia la propuesta con el (30%), al igual que el nivel de instrucción, el grupo de nivel secundario marcó el (30%) máximo.

Los encuestados que dijeron no gustarle la implementación del estudio de las palabras náhuatl en el sistema educativo son en mayor parte los integrantes del grupo etario (35 a 54 años) y los niveles de escolaridad primario y superior con (4%) cada uno.

Pregunta 7. Mencione 5 palabras de origen náhuatl que usted conozca.

¿Mencione algunas palabras de origen náhuatl?	Sub total	Variables sociales							
		Sexo		Edad			Nivel de instrucción		
		F	M	18 - 34	35- 54	55+	Primario	Secundario	Superior
Si mencionaron	14%	4%	10%	4%	4%	6%	2%	2%	10%
No mencionaron	86%	36%	40%	30%	32%	24%	30%	32%	24%
Total	100	50%	50%	34%	36%	30%	32%	34%	34%

En el último acápite de la encuesta se les solicitó a los informantes: *¿mencione algunas palabras de origen náhuatl?* Las respuestas fueron una minoría con el (14%) donde hubo mención al menos de una palabra de origen náhuatl. La mayoría fueron del sexo masculino (10%), el tercer grupo de edad y el nivel superior. Parte de las palabras mencionadas fueron: *Monimbó, Masaya, pepenar, Diriomo, Masatepe, Niquinomo, yagual, jocote, jillinjoche, guacal* y *Güegüense*. Cabe señalar que en gran medida las palabras sugeridas fueron las toponimias, pues son las que generalmente son incluidas en los planes de Estudios Sociales por lo que los hablantes están asociados con los términos náhuatl. No obstante, el porcentaje obtenido es bajo y muestra el desconocimiento que existe en los hablantes para identificar el sustrato.

VIII. Conclusiones

La siguiente investigación tuvo por objetivo estudiar la vitalidad léxica del sustrato náhuatl empleadas por los hablantes del barrio Monimbó del departamento de Masaya. A continuación, se plantean las principales conclusiones de dicho estudio.

Dentro del instrumento se planteó cuatro incisos donde reunía un total de 80 palabras de origen náhuatl, extraídas del diccionario de nahualismos nicaragüense de Mántica (3013). El primer inciso en comparación al resto, fue el que más acierto obtuvo y se comprueba claramente que existe vitalidad del sustrato náhuatl en los hablantes de Monimbó. De las 12 imágenes estudiadas, 11 obtuvieron un porcentaje mayor al (50%), siendo *chompipe* el sustrato que alcanzó el mayor porcentaje (90%), en segundo lugar *ayote* con el (88%). Otros nahualismos como: *mecate*, *chapa*, *jícara*, *caites*, *elote*, *pacha*, *chischil*, *chagüite* y *zacate* también mostraron vitalidad en los hablantes de Monimbó, aunque su porcentaje fue un poco más bajo, su uso superó a sus equivalentes del español general. De las 12 imágenes planteadas el sustrato *Chimbomba* fue la menos mencionada con un (16%). En cuanto al español estándar, los informantes prefirieron usar la palabra *globo*, no obstante otra propuesta léxica fue *popa*, este término no se observó que fuera mencionado en otros antecedentes investigativos, por lo que se determina que es usado comúnmente por los hablantes de Monimbó para referirse a este objeto. Cabe señalar que *popa* es una resemantización, la cual su significado de origen se refiere a la parte posterior de una embarcación, mientras que en Monimbó es referido como una materia elástica que sirve para adornar las fiestas.

Según los datos arrojados en este inciso, se comprueba la vitalidad léxica de los sustratos planteados, a excepción de *chimbomba* que muestra decadencia léxica.

En el inciso B, se plantearon 14 preguntas inducidas, donde se esperaba que los informantes mencionaran palabras de origen náhuatl. Al contrario del primer inciso, se pudo observar que los informantes mencionaron en menor medida el sustrato náhuatl.

Las palabras que obtuvieron el mayor porcentaje fueron: *chistata* y *chingaste* con (88%) cada una, *chicuije* (78%), *machigue* (76%), *cumiche* (64%), *cuape* (52%), *moto* (48%), *choco* (46%), *colochó* (40%), *celeque* (28%), *mayate* (18%), *niste* (12%) y con el porcentaje más bajo se encuentra *chachalaca* y *curcucho* con (4%) cada una. Respecto a la variable sexo, las mujeres se mostraron más abiertas al mencionar los nahualismos. A pesar que en este inciso fueron mencionadas palabras del español estándar, se puede afirmar que aún existe vitalidad léxica en los hablantes del barrio Monimbó.

El inciso C consistía en que los informantes respondieran positivamente si conocían un sustrato de origen náhuatl y dieran su significado, a la vez, analizar una posible resemantización de los nahualismos planteados. En este inciso se analizaron un total de 34 sustratos, de los cuales 28 sustratos no fueron reconocidos en su totalidad: *achin*, *achichiguar*, *achingar*, *achoscón*, *aguaslipe*, *agüegüe*, *ahuehuete*, *aguiste*, *ajumeca*, *alacate*, *alzacuan*, *azacuapa*, *apaste*, *apayanar*, *apisten*, *aguante*, *apocoyapo*, *atiguizar*, *ayotamal*, *cacaguilo*, *cacaojil*, *cachipuco*, *caliguaste*, *cacala*, *cacalojoche*, *cacalota*, *cacaojil*, *cacuajoche*, *caliguaste*, debido a que todos los anteriores sustratos no fueron reconocidos tampoco se obtuvo ningún significado de ellas, por lo tanto se confirma que están en completo desuso.

En cambio el nahualismo *apasote* fue el sustrato náhuatl que fue contestado por la mayoría de los encuestados obteniendo un (78%), este dato demostró que este sustrato aún tiene vitalidad léxica en los hablantes del barrio Monimbó.

Otras palabras que también arrojaron cierto porcentaje fueron: *apupujado* la cual obtuvo un (40%), la cual coincide el significado dado por los encuestados con el Diccionario de nahualismo nicaragüense de Mántica que significa “cosa hinchada”. El siguiente sustrato *atipucarse* obtuvo (28%), a lo que los encuestados respondieron que era “llenarse la boca de algo”, en este caso de mucha comida, de igual manera coincide con Mántica que la define como “hartarse por glotonería” o “llenarse la boca de algo”

De igual manera, se encuentra *cachipil con un (28%)*, y con el menor porcentaje *apachar con el (2%)*, los datos revelan que estos sustratos están próximos a desaparecer entre los hablantes del barrio Monimbó de Masaya.

Un sustrato a resaltar es *alacate*, este sustrato fue resemantizado, ya que los hablantes dieron un giro a su significado de origen, según el diccionario de Mántica, *alacate* se refiere a una planta y los encuestados le nombraron flor.

Cabe señalar, que este inciso no mostró porcentajes altos que demostraran que los hablantes de Monimbó conocieran los sustratos planteados.

El último inciso el sustrato *zopilote* obtuvo un porcentaje significativo de (92%) en contraste *tiangue solo un (14%)*. En este inciso se confirma que a pesar de que algunas palabras presentaron un porcentaje bajo al cincuenta por ciento, se afirma que existe vitalidad en los sustratos náhuatl planteados en este inciso.

Respecto al análisis lingüístico se observó que los hablantes opinaron en un (60%) que el sustrato náhuatl era correcto, en donde varones como mujeres expresaron su opinión de manera equitativa. Entre los argumentos presentados por los encuestados, fue que el sustrato es parte del idioma de los ancestros, que son parte de la comunidad y que las mencionan desde que son pequeños, estas manifestaciones indican que existe lealtad lingüística del sustrato por el sentido de pertenencia hacia las palabras mostradas.

Hubo una percepción negativa para referirse si las palabras de origen náhuatl eran cultas, aquí los informantes expresaron que estas no son bien dichas, que son vulgares y que las personas estudiada no las utilizan. Es importante resaltar en existe una contradicción cuando expresan en la pregunta número uno, que las palabras náhuatl son correctas, pero luego en la interrogante dos, expresan que son vulgares, no son bien dichas y que las personas estudias no las usan.

Esta contradicción tiene respuesta en la siguiente interrogante que dice *¿en qué contexto utilizarías las palabras náhuatl?* La respuesta apunta a que los hablantes de Monimbó se sienten seguros y cómodos usando los nahualismos en un contexto de

confianza, es decir entre amigos y familiares. Esto demuestra, que entre círculos de amistades, los hablantes se sienten en un ambiente de confidencialidad, por lo que tienen la libertad de usar los nahualismos, que según ellos son vulgares y no son bien dichos. En cambio, en contextos como el trabajo y la escuela, afirman que no deben ser utilizados, ya que son ambientes formales.

Una de las interrogantes tenía el objetivo de conocer si los encuestados conocían el origen de las palabras planteadas, las respuestas a esta pregunta fueron negativas, la mayoría de los encuestados expresaron desconocer el origen. Cabe señalar, que el mayor porcentaje obtenido fue por parte de la variable nivel de instrucción universidad, esto expone que son las personas de mayor estudio que tienen conocimiento del origen del sustrato.

La mayoría de los encuestados respondieron que es importante conocer las palabras de origen náhuatl. Esto denota actitudes positivas hacia el sustrato. Esta percepción coincide cuando se le preguntó a los encuestados si les gustaría que se enseñara el sustrato en las escuelas, a lo que ellos respondieron positivamente con un alto porcentaje, donde varones como mujeres coincidieron con el dato equitativamente. En la variable edad, es alentador que el grupo de (18 a 34 años) alcanzó el mayor porcentaje, lo que es muy seguro que el sustrato sea transmitido a las generaciones siguientes.

La interrogante final solicitó a los encuestados mencionaran palabras de origen náhuatl, donde las respuestas fueron una minoría. A pesar que los hablantes se expresaron de manera positiva anteriormente del sustrato, en su mayoría no lograron exponer una palabra, estas respuestas negativas obtuvieron un (86%). De las pocas palabras mencionadas, es importante señalar, que fueron los términos como las toponimias las que más fueron mencionadas.

IX. Recomendaciones

Implementar un plan curricular por parte del MINED dentro de la materia de Lengua y Literatura sobre las Actitudes Lingüísticas en los centros de estudios del país, de esta manera se fomentaría en niños y adolescentes la importancia del sustrato náhuatl, creando en ellos una verdadera conciencia y seguridad lingüística. Un plan sería que se realicen estudios sobre el sustrato náhuatl en sus diferentes campos semánticos, como en gastronomía, toponimias, flora, fauna y sustratos en general, motivando a los estudiantes a que se interesen por conocer y transmitir el sustrato náhuatl.

Que las instituciones gubernamentales de carácter histórico indaguen sobre la historia de las lenguas indígenas que se establecieron en nuestro país y los aportes que hicieron a la lingüística nicaragüense, exponiendo su historia a través de medios informativos como plataformas digitales, periódicos didácticos y boletines.

Motivar a los estudiantes de la UNAN- Managua e investigadores en general, a que se interesen por investigar las lenguas indígenas y sus aportes lingüísticos al español de Nicaragua, para conservar y transmitir estos sustratos de generación en generación.

X. BIBLIOGRAFÍA:

Alvarez Gadea A. (2016). *Estudio sobre la vitalidad léxica de los nahuatlismos en los hablantes del municipio de Rivas: y la vigencia de este léxico en América Central, un enfoque sociolingüístico. (Julio – noviembre, 2016)*. Managua.

Arellano Oviedo, F. (2009). *Diccionario del español de Nicaragua*. Managua: PAVSA.

Blass Arroyo, J. L. (2008). *Sociolingüística del español. Desarrollo de perspectivas en el estudio de la lengua española en el contexto social*. Madrid: Cátedra.

Carmona, C. A. *El poder y la agresividad*. Recuperado de: <http://corposyc.org/articulos/EL%20PODER%20y%20LA%20AGRESIVIDAD%20-%20Cesar%20Alejandro%20Carmona.pdf> (Consultado el 20 de Enero 2017).

Carulla, J. (2006). *Las actitudes lingüísticas hacia las lenguas y el aprendizaje lingüístico*. Revista interuniversitaria de formación de profesorado. Vol. Núm. 2. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2239685> (Consultado el 28 de Enero).

Gobierno de Nicaragua (2005) *VIII Censo de Población y IV de vivienda*. Nicaragua, Mayo 2006.

Cortez Padilla, T. y Cruz Vílchez, V. (2015). *La valoración lingüística del sustrato náhuatl y el español general o estándar en los hablantes de Tisma, Masaya: un enfoque sociolingüístico*. Tesis monográfica para optar al título de licenciatura en Filología y comunicación. UNAN-Managua.

Chambers, J.k y peter Trudgill. (1994). *La dialectología*. Madrid: Visor libros

Dávila Bolaños, A. (1963). *“Origen Nahuatl del nombre Nicaragua” en Nicaragua Indígena*. Órgano del Instituto Indigenista Nacional. Managua, Nicaragua.

Esguera Gómez, A. (1996). *La Mesoamérica Nicaragüense: Documentos y comentarios*. Managua: UCA.

Espinoza, A. (2005). *Cartagena de Santa Cruz, zona geográfica más conservadora de la cultura guanacasteca: un estudio sobre vitalidad de nahuatlismos*. San José: Universidad de Costa Rica.

Fasol, R. (1996). *La Sociolingüística de la sociedad. Introducción a la sociolingüística*. Madrid: Visor Libros.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México, D.F. MackGraw-Hill.

Incer Barquero, J. (1985). *Toponimias indígenas de Nicaragua*. San José: Asociación Libro libre.

Jara Gómez J. M. y Orozco Palacio M. A. (2015). *La vitalidad léxica de los nahuatlismos en los hablantes del municipio de Cárdenas, Rivas: un enfoque sociolingüístico (junio – diciembre, 2015)*

Kaufman T. (2001). *The history of the Nawa language group from the earliest times to the sixteenth century: some initial results*. PDF Recuperado de www.albany.edu/anthro/maldp/Nawa.pdf (Consultado el 05 de diciembre de 2016).

Kirkland Lothrop S. (1979) *Ceramica de Costa Rica y Nicaragua – Volumen 1*. PDF recuperado de:

<http://bibliotecageneral.enriquebolanos.org/data/media/file/CCBA> - SERIE ESTUDIOS ARQUEOLOGICOS – 03 – 01. Pdf. (Consultado el 05 de Enero de 2017).

Largaespada Tijerino Daisy Fabiola y Delgado Lovo Raúl Ernesto (2016). *Vitalidad léxica del sustrato náhuatl en los hablantes del municipio de Jinotepe durante el segundo semestre del año 2016: en enfoque sociolingüístico*. Managua.

López Morales, H. (1989). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.

Luna Martínez Y. G. y Luna Castillo Y. R. (2016). *La vitalidad léxica de los nahuatlismos en los hablantes del municipio de Nagarote, León: un enfoque sociolingüístico* (mayo – septiembre, 2016). Managua

Malhotra, N. (1997). *Investigación de Mercados. Un enfoque Práctico* (2 ed.). México: Prentice – Hall.

Mántica Abaunza, C. (2013). *El habla nicaragüense y otros ensayos*. Managua, Nicaragua. Hispamer.

Moreno Fernández, F. (2005). *Principios de la sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel. Segunda edición.

Moreno Fernández, F. (2008). *Principios de la sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel, S.A.

Moreno Fernández, F. y Otero Roth, J. (2007). *Atlas de la lengua española en el mundo*, Barcelona, Ariel-Fundación Telefónica.

Matus Laso, R. (1997). *Presencia del inglés en el español de Nicaragua*. Managua: CIRA.

Pedrosa, M. (2015). *El modelo de la Investigación, Modelo I+D+i de la UNAN - Managua*. Managua, Nicaragua: Managua: UNAN - Managua.

Real academia española (2014). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: ESPASA.

Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2010). *Metodología de la investigación*. México DF: McGraw-Hill Education.

Zamora Úbeda, Z. (2015). *Las actitudes lingüísticas en Nicaragua: lo que pensamos los nicaragüenses sobre el español que hablamos*. Managua: PAVSA.

XI. REFERENCIA DE FOTOS

Imagen # 1: jícara

<https://www.google.com.ni/search?q=j%C3%ADcara+imagenes&biw=1164&bih=835&tbo=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwir-5Tq8q3QAhVG4mMKHTLJCCkQsAQIGA#tbn=isch&q=vasos+de+j%C3%ADcaro+imagenes&imgdii=MQyUZxGZGP6tDM%3A%3BMQyUZxGZGP6tDM%3A%3BxONsdQWKZb7JoM%3A&imgrc=MQyUZxGZGP6tDM%3A>

Imagen # 2: Caite

<https://www.google.com.ni/search?q=caites+imagenes&biw=1164&bih=790&tbn=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwj11abKwa7QAhVJzIQKHd6vAGAQsAQIGA#tbn=isch&q=caites+nicaraguaimagenes&imgrc=3fAqqDYDT6CP-M%3A>

Imagen # 3 Chompipe

<https://www.google.com.ni/search?q=chompipe+imagen&tbn=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwjS166c4b3UAhWC7SYKHQYeD0EQsAQIJA&biw=1536&bih=759#imgrc=w9SUzSkQFIVpXM:>

Imagen # 4: Ayote

https://www.google.com.ni/search?q=image+de+ayote&tbn=isch&imgil=Z7WX7qOlPIT2eM%253A%253Bi_t0uGUbdTvuYM%253Bhttp%25253A%25252F%25252Fcdoc.economiafamiliar.gob.ni%25252F2015%25252F07%25252F31%25252Fcultivo-de-ayote%25252F&source=iu&pf=m&fir=Z7WX7qOlPIT2eM%253A%252Ci_t0uGUbdTvuYM%252C_&usg=__P9XegUqcd8kcyHIC1B8BkP5V_tk%3D&biw=1536&bih=759&ved=0ahUKEwiG5onJu-HUAhWBXSYKHQf4D-YQyjcIMA&ei=Gx1UWcbsFIG7mQGH8L-wDg#imgrc=Z7WX7qOlPIT2eM:

Imagen # 5: Chagüite

<https://www.google.com.ni/search?q=imagen+de+chaguite&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwj8qLPa4b3UAhWIMyYKHQeaBz8QsAQIJA&biw=1536&bih=759#imgrc=6AefqRDvEd53nM:>

Imagen # 6: chischil

<https://www.google.com.ni/search?q=chischil+imagenes&biw=1164&bih=790&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwjE0tXWz67QAhUEwGMKHVvk2A-oQsAQIGA#tbm=isch&q=SONAJAS+IMAGENES>

Imagen # 7: Zacate

<https://www.google.com.ni/search?q=zacate+imagenes&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwjX1fHq573UAhXHVyYKHfvuDVAQsAQIJA&biw=1536&bih=759#imgrc=tDWbleTxAfbLpM:>

Imagen # 8: Pacha

https://www.google.com.ni/search?q=imagenes+de+biberon&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwjzrf42d_UAhXBRSYKHdDADIEQsAQIIA&biw=1536&bih=759#imgrc=NAfToMsw5VPIxM:

Imagen # 9: Elote

https://www.google.com.ni/search?q=imagenes+de+elote&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwjg6NWR2t_UAhWE8CYKHRDdCjwQsAQIIA&biw=1536&bih=759#imgrc=i7z1IYQ7Q6a4tM:

Imagen # 10: Mecate

https://www.google.com.ni/search?q=imagenes+de+mecate&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwjbno6p2t_UAhUIMSYKHxjCA6wQsAQIIA&biw=1536&bih=759#imgrc=MeGKTHPCVqifxM:

Imagen # 11: Chapas

https://www.google.com.ni/search?q=imagenes+de+aretas&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwie9ajA2t_UAhUK6SYKHUPXDW0QsAQIIA&biw=1536&bih=759#imgrc=StKfhB16sPd52M:

Imagen # 12: Chimbomba

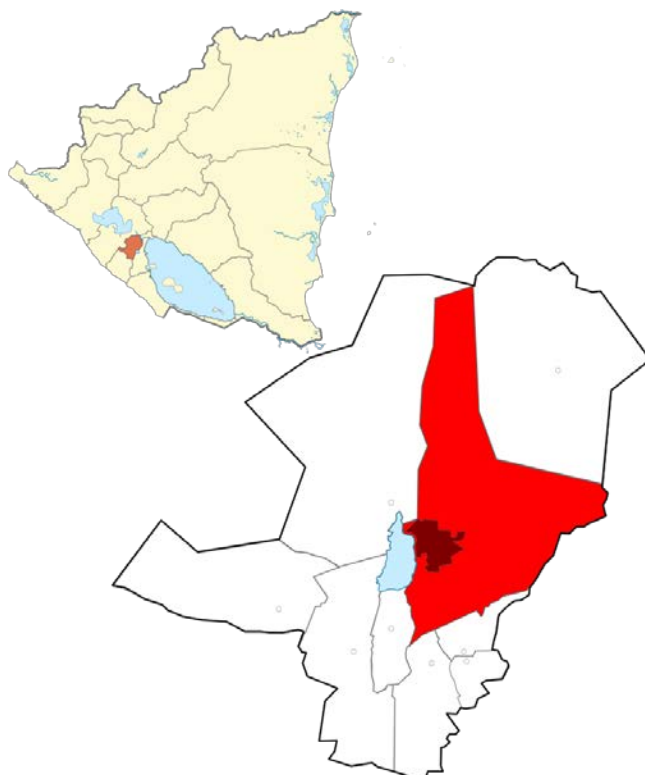
https://www.google.com.ni/search?q=imagenes+de+chimbomba&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwiH1s7V2t_UAhXL4SYKHT0kAFQQsAQIIA&biw=1536&bih=759#imgrc=1yMD9tHCe5d_gM:

XII. ANEXOS

Datos demográficos del municipio de Masaya.

Masaya es un municipio perteneciente al departamento del mismo nombre, de Nicaragua. A 27 km de la capital Managua. Etimológicamente según Mántica (2013) Masaya, antiguamente del náhuatl *Mazatl*, venado, “Lugar donde hay venado”, otras interpretaciones *Ma-atzallan* lugar entre varias agua o lagunas.

El municipio de Masaya se encuentra a la falda de volcán Masaya, el conjunto de la laguna y volcán, que tienen cinco cráteres, conforman un área de 52 km declarado Parque natural en 1979. Con una población de 289, 988 habitantes por kilómetros cuadrado según el censo del la población de 2005.



Historia



Se cree que los Niquiranos fueron los primeros pobladores de las tierras de Masaya y se tiene constancia de asentamientos de poblaciones como Nindirí, Niquinomo y Monimbó anteriores a la conquista española. Uno de los barrios principales de Masaya es el barrio Monimbó. El [24 de marzo](#) de [1819](#) el rey de [España Fernando VII](#) otorgó el título de "Muy Noble y Leal Villa Fiel de San Fernando de Masaya" que se puede leer en el escudo de la ciudad desde entonces. El [2 de septiembre](#) de [1839](#) se declaró a Masaya ciudad. En su escudo, además de la leyenda indicada hay otra que dice "Viva el corazón de María". De los diferentes asentamientos indígenas únicamente Monimbó ha conservado la identidad étnica a través del tiempo.



Economía

La situación de Masaya en Nicaragua hace que sea un importante nudo de comunicaciones en el transporte. Tiene una activa industria de manufactura de productos agrícolas, como tabaco (fabricación de puros) y procesamiento de fibras naturales. La producción artesanal es muy



importante, se puede decir que es el centro de la artesanía nicaragüense, con un componente de cultura precolombina muy fuerte, se trabaja fundamentalmente la madera, el cuero, la cerámica, las piedras y los tejidos. Industrialmente se producen también; zapatos, productos de piel, y almidón, como las tradicionales marcaras para los ahuizotes.

La capital del Folklore



Masaya es considerada en Nicaragua la cuna del folklore nacional. Esto se debe a que muchas de las expresiones culturales del país, la música de marimba, los bailes tradicionales, su artesanía, y su tradición culinaria, es por esto que el 23 de octubre de 2000 la Asamblea Nacional de Nicaragua nombro a Masaya “Capítal del Folklore de Nicaragua”.

Entre sus bailes mas culturales y representativos esta el baile de Negras, es un baile típico que se da los domingos durante las fiestas patronales a San Jerónimo. El Torovenado del pueblo, pinta por ser una reunión de artistas disfrazados, parodeando temas actuales nacionales así como del mundo. Y la fiesta de los ahuizotes, celebrada

en el mes de octubre, en donde los habitantes de Masaya y de todo el país, participan disfrazándose de espantos tradicionales.

GLOSARIO DE SUSTRATO NÁHUATL

Sustrato náhuatl seleccionado del libro de Mantica (2013), El habla Nicaragüense y otros ensayos.

1. Achichiguar: Hibridismo. Del nah. Chichihua, nodriza. A su vez derivado de chichi, teta y hua, posesivo. Protección o cuidado esmerado de alguna cosa o persona, similar al de una nodriza con el niño. Hacer de nodriza.
2. Achin: Del nah. Axin. Insecto hemíptero (*Kllaveia axinus* o *cocus axin*) llamado también axolcuilin o aje, del que se extrae una sustancia oleosa amarillenta que se usaba como pintura.
3. Achingar: Valle lo deriva de nah. Tzinco que traduce rescortado. Tzinco significa trasero, fondo, sedimento, culo. Acortar cualquier objeto y en especial una prenda de vestir.
4. Achiopaste: Del nah. Achiotl, achote (*bixa orellana*). Y patli, medicina; achote medicinal.
5. Achoscón: Dell nah. Axosquen, ave acuática.
6. Aguaslipe: H.C. Nectandra, sp. Persea sp. Phoebe, etc. (Dávila Bolaños).
7. Agüegüe: Árbol de monte. (Berendt). Ver ahuehuate.
8. Agüiste: arbusto espinoso de pantanos. (Berendt). Dávila Bolaños: “Espina de Agua”. Lammado también Espino Negro y Uña de Gato N.C. *Phitecolobium unguis cat*.
9. Ahuehuate: del nah. Huehuetl (*anacardium phinocarpus D. C.*) Conocido como Espavel.
10. Ajomeca: Del nah. Axolotl, mecatl, es decir, liana o bejuco que parece ajolote (*Amblystoma tigrinum*, Cape), animal acuático de la clase de los batracios y del orden de los urodelos.

11. Alacate: Ver jalacate. “Yerba medicinal que cura enfermedades de los niños y de la vejiga”. Berendt.
12. Alaste: Del nah. Alacti, deleznable, resbaladizo, pegajoso, mucilaginoso.
13. Alzacuán: De alza-cuan: Atlatl, ave; xalli, arena y cuani, comer. “Ave que come arena”. Posiblemente el Asacuán (*Leucopteris ghiebrechtii*). Ave migratoria de gran tamaño.
14. Apachar: Del nah. Pachoa, aplastar. Significa aplastar, despachurrar, deprimir, adelgazar.
15. Apapachar: Del nah. Pachoa. Acariciar con ternura a alguien.
16. Apasote: Del nah. Epatl, zorrillo y tzolt, sucio. Yerba rastrera de gran poder antihelmíntico. Corrupción de apazote.
17. Apaste: Del nah. Apaztli, vasija de barro.
18. Apayanar: Del nah. Payana – “quebrantar terrones, desmenuzar algo (Santamaría).
19. Apintes: Del nah. Apintli. Nombre de un agave silvestre que abunda en Nicaragua.
20. Apocoyapo: Podría derivarse del nah. Cocoya, estar enfermo, afligido, triste. Puede ser también un símil derivado de pocoyo.
21. Apupujado: Se deriva del nah. Popozactic, cosa hinchada. Es la misma raíz de cachipuco, pupusa y talpuja.
22. Asguate: Ver ajuate. Pelusilla espinosa.
23. Atipucarse: Valle cree puede derivarse del nah. Atepcatl, rana. Hartarse por glotonería. Llenarse la boca de algo.
24. Atiquizar: “Aztequismo, atizar, hervir, tlequiza, tener mucho calor, excitar, hervir”. (Valle)
25. Ayotamal: Del nah. Ayotli, ayote y tamalli, tamal. “Cierta clase de ayote que al cocerse adquiere la consistencia del tamal de maíz”. (Valle).
26. Ayote: Del nah. Ayotli; calabaza (cucúrbita pepo), o según Valle (cucúrbita máxima duch). Verdura comestible. Refranero: ahumarse el ayote: frustrarse un negocio. Llenarla de ayote: chorrearla, pasearla, embarrarla, regarla, meter la pata, equivocarse, fracasar, decir o hacer algo imprudente, etc.

27. Azacualpa: Posiblemente de tzacua, engrudar, de tzacutli, engrudo. Cosa atolosa como engrudo. O de Xacualoa: batir, agitar.
28. Azopilotarse: “Tratar de imitar al zopilote en sus maneras solapadas, hipócritas y suspicaces”. (Valle). He oído la expresión azopilotado significando más bien color oscuro, como de zopilote. Persona de andar torpe, como del zopilote. Del nah. Zopilotn, zopilote.
29. Cacaguilo: Del nah. Cacahuatl, cacao y huilotl, paloma.
30. Cacala: Del nah. Cacalotl, cuervo (plumería a cutipholia). “Variedad blanca del sacuanjoche”.
31. Cacalojoche: Del nah. Cacalo, cuervo y xochitl, flor. “Arbol de flor blanca”.
32. Cacalota: Del nah. Tacaetl. (Valle). Temor, preocupación, inquietud, zozobra.
33. Cacaojil: Del nah. Cacahuatl, cacao y oxitl, grasa, resina. Manteca de cacao.
34. Cacaste: Del nah. Cacaxtli, esqueleto, escalerilla de tablas para llevar algo a cuestras. Esqueleto o armazón. Cadáver esquelético o disecado.
35. Cacujoche: Del nah. Cacahuatl y xochitl: flor de cacao.
36. Cachipil: Ver chiquipil. Del nah. Ziquipilli, un gran número, cantidad muy grande.
37. Cachipuco: Del nah. Capupuztic. “Hombre carrilludo o de grandes mejías”. (Molina) Cachetón. Andar cachipuco, andar con las mejillas infladas.
38. Caite: Del nah. Cactli, zapato. Sandalia tosca de cuero. Calzado típico del campesino nicaragüense. Derivados: caitear, caitudo, caiteárselas.
39. Caliguaste: Del nah. Callí, huatl – de calli, casa y ahuatl, huate, yerba, espiga tierna de maíz. Huate que se usa en la construcción de casas. Lirio silvestre amarillo.
40. Celeque: Del nah. Celic, tierno, verde, sin madurar. Fruta tierna que no ha llegado a sazonar.
41. Cipe: Del nah. Tzipitl, niño desmedrado. Enfermarse el niño por nuevo embarazo de la madre.
42. Cochón: Del nah. Cotzoani, el que corre ligeramente. Señalo este posible origen, porque nadie ha dado una etimología satisfactoria. En Nicaragua se llama chochón al cobarde, “al que se corre”. Cobarde, homosexual.

43. Colocho: Del nah. Cocolochitc, cosa crespada, derivado a su vez de coloa, enroscar. Bucle, rizo, viruta.
44. Cuape: Del nah. Coatl, gemelo. Gemelo, mellizo.
45. Cuate: Del nah. Coatl, amigo íntimo.
46. Cumiche: De nah. Cumitl, falda y tzin, pequeño. (Valle). El menor de los hijos; el Benjamín de la casa. "Último hijo que nació del matrimonio".
47. Curcucho: De akuruchin, armadillo. Jorobado, corcovado, de postura encorvada.
48. Chacuatol: Del nah. Xacualoa, resregar, sobar, batir, agitar y atolli; es decir, atol revuelto, mezclado.
49. Chachalaca: Del nah. Chachalactli, de chachalakani, parlero, a su vez derivado de chalani, hablar. Dícese de las personas que hablan en exceso, o bulliciosamente.
50. Chagüite: Del nah. Chiauitl, sementera hecha en terrenos húmedos. Pequeña plantación de plátanos o bananos.
51. Chapa: Del nah. Champuctli, zarcillo de oreja. (Molina) Arete, zarcillo.
52. Chicuije: olor a pescado, a sangrfe, o almizcle.
53. Chimbomba: Hibridismo. Del nah. Tzin, pequeño y bomba, pompa, globo. Globo de hule.
54. Chinchinear: Del nah. chin chin, sonaja. Mimar o entretener al niño. Atenderlo en exceso.
55. Chingaste: Del nah. tzintli, asiento; huachtli, semilla. (Becerra). Asiento o sedimento de pinolillo, pino, tiste y otras bebidas.
56. Chirizo: Del nah. tzitzina, que tiene puntas, tzon (tli) cabello. Pelo muy liso y parado.
57. Chischiles: Del nah. chinchín, sonaja, cascabeles.
58. Chistata: Del nah. xixti, orina-tlatlalitzli, ardor. Incontinencia de orina.
59. Choco: Del nah. xococ, agrio, fermentado. "Sabor agrio y fermentado de frutas, jugos, comidas, bebidas".
60. Chompipe: Del nah. tsomitl, crin, pilo, colgado. El pavo o guajolote.
61. Elote: Del nah. elotl, mazorca de maíz.

62. Jícara: Del nah. xicalli, vasija. Valle lo deriva de xictli, ombligo y calli, estuche, caja. Vasijas hechas del fruto del jícara.
63. Machigua: Agua para rociar el maíz que se muele, o nixtayol. Del nah. maitl, mano, atl, agua y chichihualli, mamas.
64. Maritales: Del nah. matlatl, red. Pieza de equipaje. Bultos para acarrear mercadería.
65. Mayate: Del nah. mayatl, escarabajo de color aturquesado. Ver maya. Color amarillo verdoso de ciertas personas.
66. Mecate: Del nah. mecatl, cuerda. Cuerda de fibra vegetal, generalmente de cabuya, burdamente torcida.
67. Moto: Del nah. motolinia, pobre, desamparado. Huérfano.
68. Niste: Del nah. nextli, ceniza. Color cenizo. “Cualquier color que está destiñéndose, extinguiéndose”.
69. Pacha: Del nah. pachoa, apretarse la barriga. Botella pequeña y aplanada. El biberón de los niños.
70. Payaste: Del nah. payatl, Cosa áspera al tacto. Persona grosera, intratable. Patán.
71. Pepenar: Del nah. pepena, recoger lo esparcido. Supone el escoger cosas del suelo una a una selectivamente.
72. Pipilacha: Del nah. pipiloa, colgar, suspender (volar). Libélula.
73. Tayacán: Del nah. Te-yacantiuh, guía o conductor. Teyacana, el que guía otro
74. Tequio: Del nah. tequiotl, “ejercicio de trabajo o el mismo trabajo”.
75. Tiangué: Del nah. tianquiztli, mercado. Mercado promitivo, generalmente al aire libre.
76. Tilinte: Del nah. tilinqui, estirado, tenso, tirante, tieso.
77. Totolate: Del nah. totollín, ave y atimitl, piojo.
78. Tusa: Del nah. tosihuatl, hoja de maíz verde. Las hojas que envuelven la mazorca del maíz, cualquier que sea su lado de maduración
79. Zacate: Del nah. acatl, hierba, pasto. Nombre genético aplicado a mucha gramíneas, que sirve de forraje.

80. Zopilote: Del nah. tsotl, suciedad: piloa, suspender, "A batirse el ave de rapiña para cazar".

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
Recinto Universitario Rubén Darío
Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas
Filología y Comunicación

Edad: _____ Sexo: _____ Nivel de instrucción: _____

Inciso A. ¿Qué nombre le da usted a las siguientes imágenes?



Inciso B.

Conteste:



1. ¿Cómo le llama al mango cuando no ha sazonado? _____
2. ¿Cómo le decís a la ropa cuando esta descolorida? _____
3. ¿Cuándo una persona orina poco y con ardor se dice que tiene? _____
4. ¿Cómo le llama al cabello cuando es como enrollado? _____
5. ¿Cómo se llama a lo que queda en el fondo del vaso, después que bebes avena o pozol o pinol? _____
6. ¿Cómo se le llama al hijo más pequeño de la familia? _____
7. ¿Cómo se le dice a un niño que no tiene padres? _____
8. ¿Cómo le dice a una persona encorvada? _____
9. ¿Cómo se le dice a los alimentos cuando se malean? _____
10. ¿Cómo le decís al olor que tiene el huevo? _____
11. ¿Cómo se le dice a la comida que se les da a los cerdos? _____
12. ¿Cómo se les dice a las frutas que están unidas por la misma cascara? _____
13. ¿Cómo se le dice a una persona que habla mucho? _____
14. ¿Cómo se le dice a una persona cuando ha perdido el color de la piel? _____

Inciso C.

1. Conoce las siguientes palabras Sí o No. En caso de ser Sí, escribir significado.

	Palabras	Sí	No	Significado
1	Achichiguar			
2	Achin			
3	Achingar			
4	Achiopaste			
5	Achoscón			
6	Aguaslipe			
7	Agüegüe			
8	Agüiste			
9.	Ahuehete			
10.	Ajomeca			
11.	Alacate			
12.	Alzacuán			
13.	Apachar			
14.	Apasote			

15.	Apaste			
16.	Apayanar			
17.	Apiste			
18.	Apocoyapo			
19.	Apupujado			
20.	Asguate			
21.	Atipucarse			
22.	Atiguizar			
23.	Ayotamal			
24.	Azacuapa			
25.	Azopilotarse			
26.	Cacaguilo			
27.	Cacala			
28.	Cacalojoche			
29.	Cacalota			
30.	Cacaojil			
31.	Cacuajoche			
32.	Cachipil			
33.	Cachipuco			
34.	Caliguaste			

Inciso D. Marque con una X la palabra que usted utiliza según sea la opción de la columna A o de la Columna B.

	Columna A	Columna B
1	Tequio	Trabajo
2	Chinchinear	Mimar
3	Chiriso	Pelo parado
4	Alaste	Pegajoso
5	Cacaste	Esqueleto
6	Tilinte	Tenso
7	Apapachar	Abrazar
8	Cochón	Homosexual
9	Chacuatol	Revoltijo
10	Maritates	Enseres
11	Pepenar	recoger

12	Pipilacha	Libélula
13	Zopilote	Ave Carroñera
14	Payaste	Áspero
15	Cuate	Amigo
16	Tayacán	Líder
17	Tiangué	Mercado
18	Tusa	Hoja de Maíz
19	Totolate	Piojo
20	Cipe	Llorón

- ¿Cómo considera el uso de las palabras de la columna A?
 Correctas _____ Incorrectas _____
 ¿Por qué? _____
- ¿Considera que las palabras de la columna A son cultas?
 Sí ___ No ___ ¿Por qué? _____
- ¿En qué contexto usaría las palabras de la columna A?
 Familia _____ Amigos _____
 Escuela _____ Trabajo _____
- ¿De qué lengua cree que provienen las palabras de la columna A?

- ¿Considera importante conocer las palabras de origen náhuatl?
 Sí ___ No ___
 ¿Por qué? _____
- ¿Le gustaría que en las escuelas se enseñaran las palabras de origen náhuatl?
 Sí ___ No ___
- Mencione 5 palabras de origen náhuatl que usted conozca.

